

Oscar Azmitia, fsc

Proyecto educativo
regional Lasallista
latinoamericano –
PERLA.

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia

Octubre 2006

Introducción

El acrónimo P.E.R.L.A. responde a Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano. Coincide que en español existe una palabra con las mismas letras “perla”, asociada normalmente a la joyería. Quizás de forma inconsciente, muy habitualmente en la forma escrita y hablada, se alude a la PERLA, esto es, al proyecto en cuestión, con género femenino. Y es que se trata de una perla, de una joya, de un proyecto que dará mucho que hablar y que será referente durante muchos años.

Partir del contexto, de la realidad, parece obvio, pero no es evidente siempre. El lector de este cuaderno confesará tras la lectura de la primera parte -que trata de la contextualización o telón de fondo-, que en pocas ocasiones se habrá encontrado con un análisis tan profundo, global, pormenorizado y documentado, previo a cualquier plan. Lejos de quedar abrumados o inermes ante una realidad que parece condenada a no poder levantarse del polvo, los forjadores de este proyecto (ellos mismos nos dicen que más que un proyecto es un sueño), haciendo gala de un ardor profético, comprometiéndose y comprometiendo a miles de lasalianos, “de abajo arriba y de arriba a abajo”, ponen las bases para que el carisma lasaliano siga más vivo que nunca.

Sigue una segunda parte bien extensa, tan necesaria como la primera, en la que se estudian, meditan y proponen medios a las urgencias educativas de América Latina. Urgencias como en los hospitales, pues la intervención ha de ser precisa, rápida, certera, pues tras un diagnóstico como el inicial, los segundos perdidos pueden ser funestos. Impresiona a lo largo de esta parte más que la identificación de necesidades, los cauces para atajarlas, porque un proyecto, a la fuerza, habrá de ser práctico. Conjuguar la democratización del saber, el acceso a las nuevas tecnologías, el respeto ecológico y los derechos humanos, en el marco de la omnipresente “calidad”, serán los vehículos para responder eficazmente a tales urgencias.

En el resto del cuaderno se concreta el plan. No se trata de desvelarlo aquí, ni siquiera señalar sus elementos. El lector, tras la inmersión sosegada en la lectura, agradecerá no haber sido pre-

dispuesto o condicionado a una interpretación previa, ni mucho menos de haberle señalado dónde se encontraba el tesoro por adelantado.

Si por circunstancias alguno no puede pasar a la lectura del folleto, o no puede terminarla, convendrá siempre que conozca algunas de las grandezas de esta formidable aventura:

- en el punto de mira está y estará siempre el pobre,
- se trata de un instrumento que responde a las exigencias de la Asociación actual,
- implica un compromiso personal y comunitario,
- anima y acoge la cultura de “islas de creatividad”,
- supone una colaboración e interdependencia de todos los distritos latinoamericanos,
- es un plan siempre enriquecido, pues está siempre abierto,
- atiende por igual a todos los niveles educativos.

El provecho personal del cuaderno queda ensanchado con numerosas aportaciones y enseñanzas, muchas veces en forma de citas, provenientes del mundo lasaliano, eclesial, literario y político. Sin duda un aliciente más para una lectura bien merecida.

H. Alfonso Novillo.

América Latina y el Caribe, escenario del PERLA



“De pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad fuimos testigos de la más inmensa miseria: pueblos de barro negro, en tierra negra, con niños embarrados de lodo negro; hombres y mujeres con rostros de piel quemada por el frío, donde las lágrimas estaban congeladas por siglos, hasta no saber si eran de sal o eran de piedra... Música de zampoñas y rondadores que describen la inmensa soledad sin tiempo, sin dioses, sin sol, sin maíz.

Solamente el barro y el viento.”

Oswaldo Guayasamín

América Latina, un telar multicultural...

La conquista de los pueblos indígenas fue uno de los hechos fundamentales del milenio anterior y parece haber quienes quisieran reeditarla en los albores del nuevo milenio. Pero resulta que no había una sola historia, sino muchas historias. Resulta que no había una sola cultura, sino muchas culturas.

América Latina es diversa. Y esta enorme diversidad debe ser vista más como riqueza que como problema o dificultad. No ha sido así en la historia pues los pueblos originarios han sido discriminados y excluidos del acceso al disfrute de los bienes y servicios sociales y se les ha negado, además, el derecho a vivir en el marco de los principios que emanan de su propia cultura.

Más de 500 años de Eucaristía y carestía... Más de 500 años de exclusión.

El futuro de ALC depende en gran manera del establecimiento de la justicia, de la equidad y de nuevas relaciones interculturales que aseguren el respeto a la diferencia. Pero ninguno de estos requisitos surgirá por generación espontánea. Habrá que construirlos.

"Tengo derecho a la igualdad cuando la diferencia me interioriza. Pero tengo derecho a la diferencia cuando la igualdad me descharacteriza". Esta frase de Boaventura Sousa de Santos expresa sabiamente el camino para abordar las nuevas relaciones interculturales en la región.

"No quiero que mi casa tenga murallas por los cuatro costados, y que mis venas queden tapiadas. Quiero que las culturas de todas las tierras circulen por mi casa tan libremente como sea posible. Pero me niego a ser derribado por ninguna de ellas." Gandhi.

ALC en el nuevo contexto de la globalización.

"Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo y de consumo, los recursos

naturales y los recursos humanos. El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo.” Eduardo Galeano.

En la segunda mitad de la década de los ochenta, se produjeron profundos procesos de transformación en el plano mundial:

- Cambios en la economía prevaleciente -crisis del petróleo, caída del dólar y de la productividad norteamericana, inicio del surgimiento del bloque europeo- y reorientaron las políticas económicas -del capitalismo del *welfare state* al del libre mercado neoliberal-.
- La caída del bloque socialista encabezado por la URSS, que llevó a muchos a plantear la unipolaridad del mundo e incluso la muerte “falsa” de las ideologías.

En los últimos años América Latina y El Caribe ha enfrentado un conjunto de cambios asociados con las transformaciones de claro signo neoliberal -que se iniciaron a fines de la década de los ochenta-, así como con el peso no superado de la crisis de la deuda y con los problemas estructurales arraigados en su historia.

En un contexto nuevo de mundialización de la economía y globalización, el crecimiento negativo y el estancamiento de la productividad han sido frustrantes durante las últimas dos décadas -sólo tres países alcanzaron en ambas variables promedios iguales o superiores a los tres decenios anteriores a la crisis de la deuda-, mientras la inestabilidad del crecimiento económico y las sucesivas crisis financieras mostraron la acentuación de algunas de sus causas y afectaron aún más la desigual distribución del ingreso y los recursos que caracterizan a la región, que en su conjunto muestra un deterioro de largo plazo, como parte de una tendencia que ya se insinúa como global.

El escenario que supone la globalización, por su lado, tiene un carácter contradictorio y ambivalente que aparece como amenaza y promesa, sin ninguna duda, abriendo importantes campos para la acción social y política. Hasta el momento, la cruda realidad nos demuestra que se ha materializado la amenaza y no se le ha puesto aún fecha de cumplimiento a la promesa.

Como parte de tal proceso, estamos asistiendo también al surgimiento de una nueva trama social transnacional en la que se

encuentran dinámicas domésticas e internacionales alrededor de temas y reivindicaciones globales que son parte de la configuración del nuevo orden que aparece.

América Latina un continente empobrecido...

Luego de casi dos décadas de políticas de ajuste estructural y estabilización, del imperio de las políticas del llamado Consenso de Washington, es claro que la situación de la región sigue siendo dramática. En muchos casos ha empeorado, como lo evidencian los siguientes indicadores:

- La tasa de crecimiento del PBI regional cayó los últimos tres años según CEPAL y está muy por debajo del 2.7% anual necesario para reducir en 50% el número de personas que viven con un dólar al día;
- los niveles de desempleo se incrementaron en la década del 90 llegando en la región al 10.7% en el 2004.
- Si bien los hogares en pobreza disminuyeron en 2% durante la década pasada, América Latina y el Caribe tienen 174 millones de pobres y 78 millones de pobres extremos¹. 40 y 20 millones más que en la década del ochenta.

América Latina se ha ido pauperizando a pasos agigantados.

Región con problemas de empleo...

El crecimiento del sector informal urbano, notorio ahora que sabemos que un tercio de la población trabajadora de la región vive del autoempleo -tres veces más que en los países de la OCDE- hace que este sector se convierta en los últimos años en el principal generador de empleo. Por ejemplo, en el Perú, entre 1995 y 1997 se generaron 800.000 puestos de trabajo informal frente a los 500.000 que produjo el sector formal. Esta situación es bastante grave, porque como lo han demostrado tanto la

¹ Se utilizan aquí las cifras más conservadoras que son las del Banco Mundial. La CEPAL habla de 240 millones de pobres y de cerca de 90 millones de indigentes; existen diversos informes que ubican esa cifra en cerca de 300 millones. Al respecto ver, Wodon Quentin T (editor): *Poverty and policy in Latin America and the Caribbean*, draft World Bank, february 15, 2000.

CEPAL como la OIT, la informalidad es, a la larga, generadora de pobreza, entre otras razones, porque se concentra en los sectores de más baja productividad.

La emigración por razones económicas es vista como alternativa a la búsqueda de empleo. Nueve hondureños, en promedio, emigran cada hora hacia los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida. Países como Ecuador, Perú, Guatemala, El Salvador y Nicaragua prácticamente subsisten gracias a las remesas familiar, que han actuado como colchón amortiguador de la crisis. Sólo en Guatemala, en el 2003 la remesa representó 7.8 millones de dólares al día, según cifras oficiales, mucho más que el café y el turismo.

“Pobres, lo que se dice pobres, son los que no tienen tiempo para perder el tiempo.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que no tienen silencio, ni pueden comprarlo.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que tienen piernas que se han olvidado de caminar, como las alas de las gallinas se han olvidado de volar.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que comen basura y pagan por ella como si fuese comida.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que tienen el derecho de respirar mierda, como si fuera aire, sin pagar nada por ella.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que no tienen más libertad que la libertad de elegir entre uno y otro canal de televisión.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que viven dramas pasionales con las máquinas.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que son siempre muchos y están siempre solos.

Pobres, lo que se dice pobres, son los que no saben que son pobres”. Eduardo Galeano.

La región más desigual del planeta².

Llama mucho la atención que, aunque el PIB de la mayoría de los países de la región latinoamericana ha ido creciendo paulatina-

² Cf. Carlos Gómez, 2003.

mente, especialmente en la década de los 90 (después del crecimiento negativo en la década de los 80, conocida como la “Década perdida”), el índice Gini³, que mide el grado de distribución de la riqueza, es decir la igualdad o desigualdad en una sociedad, indica sociedades más desiguales. Es decir, que ha crecido el PIB y han crecido, junto con él, las políticas excluyentes generadoras de injusticias e inequidades. Se ratifica, por ende, lo que en su momento afirmaron los Obispos Católicos reunidos en Puebla: *“Nuestros países producen ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres”*.

Crecimiento del PIB sin mejoras del índice Gini significa mayor riqueza en el Continente, pero concentrada en menos manos y repartida inequitativamente. Aunque la situación es similar en todo el mundo, incluso en los países del Norte o desarrollados, en el Sur la situación se torna supremamente difícil, habida cuenta del número de personas que viven bajo niveles de pobreza absoluta, que en Latinoamérica y el Caribe alcanza un promedio del 50%.

De alguna manera podríamos decir que la globalización de la economía, tan alabada y defendida por los neoliberales, sólo ha colaborado a globalizar la pobreza pero, de ninguna manera, ha traído el tan anhelado progreso y justa distribución de la riqueza. Promesa que con tanto ardor se defendía cuando se implementaron las primeras medidas de economía de libre mercado. Las privatizaciones indiscriminadas e incluso la renuncia del estado a subsidiar a los más pobres, han creado una nueva categoría social: Los excluidos.

La desigualdad en la distribución de los ingresos, de por sí la mayor del planeta, se ha incrementado aún más; medida por el coeficiente de Gini pasó de 0,54 en 1986 a 0,57 en 1997 y sigue aumentando.

Este fenómeno nos recuerda que el problema fundamental de la región no es la pobreza sino la desigualdad y la exclusión, que

³ El Índice Gini es una escala de 0 a 1. Una sociedad con índice 0 es absolutamente igualitaria, es decir, con repartición homogénea de la riqueza. Una sociedad con índice 1, significa que es absolutamente desigual. Obviamente que ninguna nación tiene índices de 0 o 1, pero cercanía a 1 significa más injusticia y cercanía a 0 muestra mayores niveles de equidad.

son producto de políticas erradas y de la posición de dependencia que la región ocupa -por siglos- en la escala mundial.

Incluso en economías de mayor crecimiento -como la chilena que aparece como el modelo paradigmático- la desigualdad ha pasado de 0.44 a 0.58 para el período mencionado⁴.

Los elevados niveles de pobreza de la región y el incremento de la desigualdad hacen cada vez más precarios y vacíos de contenido a los sistemas políticos electorales, evidenciando el agotamiento del modelo de desarrollo e integración a la globalización alentado por las multilaterales.

Si bien se han producido algunos avances en la corrección de los desequilibrios fiscales, en la reducción de la inflación y en la aceleración del crecimiento de las exportaciones que se ponen en evidencia en el período analizado por un modesto crecimiento, las perspectivas de la región no son las mejores. Es cada vez más claro que el costo de esos relativos avances en los macro-indicadores recae sobre los hombros de los sectores más débiles y vulnerables de la región.

Como lo registra un reciente informe del PNUD, simultáneamente parecen consolidarse la democracia electoral (elecciones periódicas y libres, libertades políticas, libertad de expresión y extensión relativa de los sistemas democráticos), la pobreza (43.9% de la población regional con ingresos por debajo de la línea de pobreza) y la desigualdad más alta del planeta (0.552 con base en el coeficiente de Gini). La región se enmarca, así, en un triángulo definitivamente perverso.

Paradójicamente entonces, el enorme avance tecnológico que vive la humanidad y el acceso a nuevos recursos abundantes en nuestra región, antes que una oportunidad para la equidad, la solidaridad y la justicia, pueden tornarse en una condena mayor de exclusión y explotación sobre amplias mayorías de nuestra

⁴ Hoy día es claro para muchos economistas que no se puede afirmar el desarrollo económico como una condición para reducir la pobreza. Esto se debe a que no existe una teoría económica de la distribución, que es el efecto combinado de estrategias económicas y políticas públicas orientadas especialmente a dicho fin. No todo crecimiento genera distribución de la riqueza; las variables que intervienen en esta relación son también de naturaleza política. Al respecto ver, Fleury, Sonia: *Política social, exclusión y equidad en América Latina en los 90*, en **Nueva Sociedad**, No.156, Caracas, julio-agosto 1998.

población y en un factor que ahonda la profunda erosión de las bases mismas de la pobre cohesión social que existe en la región.

Esto conduce, desafortunadamente, a que cada día sea mayor el número de ciudadanos y ciudadanas que cuestionan el valor del modelo democrático y lo asocian con mayor pobreza, mayor corrupción, mayor demagogia e injusticia. Crece, incluso, la cifra de personas que añoran los años de ejercicio militar y autoritario del poder.

La llamada “democracia” latinoamericana está evolucionando hacia un modelo norteamericano que consiste en la posibilidad de elegir entre la derecha y la extrema derecha.

Unos son más iguales que otros...

La desigualdad se muestra en los siguientes datos:

En las zonas rurales, en las que se concentra el mayor número de pobres, éstos siguen excluidos del acceso a la tierra, a la asistencia técnica, a mercados justos y al crédito. Así, en Ecuador, el 1,6% de las haciendas de la sierra ocupan el 42,9% de la tierra; y en El Salvador, el 87% de los campesinos ocupan el 25% de las tierras agrícolas mientras que el 3% de los propietarios de la tierra controlan el 44% de ésta, expresando una tendencia que el propio Banco Mundial constata en toda la región.

Las condiciones de explotación y exclusión no sólo continúan sino que se profundizan. Al lado de tales condiciones económicas y de trabajo -que son consensualmente entendidas como problemas- se mantiene la discriminación social (por género, por edad, por etnia y por nivel socio-económico), así como la ausencia de espacios de expresión y creación individual y colectiva y una creciente devaluación de las culturas locales ante la globalización. La exclusión en la región supone la negación de la ciudadanía, lo que le da un fundamento antes político que económico, y que se expresa en la no pertenencia a una comunidad política, a una comunidad de derechos⁵.

⁵ Como lo recuerda Santos en un texto muy agudo, mientras la desigualdad es un fenómeno socioeconómico y Marx fue su gran teórico, la exclusión es un fenómeno de civilización, cultural y social. Mientras el sistema de la desigualdad se asienta paradójicamente en el carácter esencial de la igualdad, el sistema de la

Por otra parte, en América Latina y el Caribe la tasa media de discapacidad es del 11,6% de la población, según UNICEF, y del 12,7% según el BID. El desempleo afecta a más del 98% de las personas con discapacidad, con el consecuente deterioro de las condiciones de vida de toda la familia. Solamente el 0,07% de la población con discapacidad en edad escolar es atendida por el sistema educativo. ¡Un 99,03 % queda al descubierto!

Las personas discapacitadas, por su naturaleza, requieren constante atención en salud. Sin embargo, son excluidas del sistema, que no cuenta, por lo general, con los subsistemas especializados necesarios. Es un sector invisibilizado y, por lo general, ausente en las políticas públicas. Las organizaciones del sector, tanto de personas con discapacidad como para personas con discapacidad, presentan severas debilidades.

Estados en crisis...

No obstante el crecimiento de la pobreza y la explosiva realidad social que padecen las mayorías de América Latina, la democracia electoral se ha ido consolidando en los diferentes países como la única manera posible de elegir a los gobiernos. Esto, por sí mismo, significa un avance, porque los regímenes dictatoriales fueron dando paso a elecciones libres en la mayoría de las naciones.

Pero la transición democrática no ha sido un camino fácil de recorrer. De hecho, hoy pudiéramos decir que la democracia se encuentra amenazada precisamente por la incapacidad que ha manifestado para resolver los grandes problemas de la región.

La transición dio paso, primero a gobiernos de tinte populista y después a gobiernos de marcado acento neoliberal. Tales han sido los casos de Perú, Bolivia y Ecuador. Sin embargo, el binomio populismo-neoliberalismo no ha sido fácil de equilibrar ni de superar.

La desesperación de las mayorías y la debilidad de los partidos para canalizar las protestas y las aspiraciones populares son terreno cultivado para propuestas populistas, caudillistas y hasta mesiá-

exclusión lo hace en el de la diferencia. Ver, Santos, Boaventura da Sousa: *A construção multicultural da igualdade e da diferença*, VII Congreso Brasileño de Sociología, Río de Janeiro, 1995.

nicas, alimentadas por muchas promesas a un pueblo desesperado, que a su vez producirán una nueva frustración de insospechadas consecuencias. Este parece ser -en cierta medida- el caso de Venezuela. O, también experiencias con propuestas que se presentaron en su momento como sociales, bien pronto dieron paso al neoliberalismo voraz y galopante como fue el caso del Perú.

En lo referente a los Estados latinoamericanos, conviene recordar que las características que históricamente marcaron la relación del Estado y la sociedad y que explican la crisis estructural del primero -patrimonialismo, autoritarismo, clientelismo y exclusión- se vieron agravadas por la globalización y se mantienen muy visibles. La privatización del espacio público, la negación de ciudadanía, democracias de muy pobre intensidad y calidad y la fragilidad de nuestra soberanía -dada nuestra dependencia del capital financiero y las multilaterales- hacen que el Estado viva en "crisis permanente"⁶ y debilitan aún más la ética de la convivencia social con los consiguientes problemas de creciente corrupción, inseguridad y violencia. Aunque algunas democracias de la región intentan su propio camino de transformación social y soberanía en medio de grandes dificultades, las condiciones generales de ALC aparecen totalmente desfavorables.

Por otra parte, la política social se ha convertido en la herramienta fundamental de los gobiernos y organismos internacionales en la lucha contra la pobreza, teniendo, *a priori*, límites muy claros al definir al mercado como el nivel fundamental de la economía en la región.

Los últimos procesos electorarios en ALC indican cierto viraje hacia la izquierda, hacia gobiernos con más sentido social, como los de Chile, Argentina, Brasil, y Uruguay. Pero las contradicciones propias de la globalización, la subordinación dependiente de los Estados Unidos y el poder fáctico de las élites de esos países no auguran que la democracia auténtica pueda ser una realidad en el corto plazo.

Incluso la propia democracia electoral se ve cuestionada por la realidad actual. Un efecto de la misma ha sido la pérdida de con-

⁶ El concepto es de Heinz Sonntag. Ver, *Hacia una teoría del capitalismo periférico*; en Sonntag, Heinz y H.Valecillos: El Estado en el capitalismo contemporáneo, Siglo XXI editores, México 1977.

fianza y credibilidad de la población en los partidos políticos y sus dirigentes. El abuso de la demagogia, el incumplimiento de promesas, la entronización de la corrupción y el narcotráfico en los Estados, el empeoramiento de la situación ha llevado a millones a cuestionarse el valor de la política y de los políticos. Es criterio cada vez más generalizado que los políticos y sus partidos son una pila de sinvergüenzas y no falta, en ese marco, quienes, en el colmo de la frustración, dan su voto a quien “roba pero hace”.

Una sociedad civil no del todo articulada...

Por su parte, los cambios que se operaron en la sociedad regional -el paso de sociedades estructuradas alrededor de sectores productivos claramente definidos a sociedades organizadas por procesos muy diluidos, desde intereses articulados en torno a ejes clasistas a formas de representación menos claras y más microsociales- aunque aumentaron su diversidad y expresividad, y por consiguiente su capacidad de impulsar un cambio cultural profundo, debilitaron parcialmente su fuerza para transformar el Estado y la economía.

Según lo señala certeramente Carlos Franco, el resultado de semejante situación es que tanto el Estado como la sociedad civil devienen en órdenes de integración social residuales, profundizándose la separación entre políticas sociales y política económica, siendo las primeras cada vez más subsidiarias de la segunda. Esto ocurre a pesar de la importancia tanto política como en términos de gasto que adquieren, entre otros instrumentos, los fondos de inversión social creados para hacerle frente a las políticas de ajuste y estabilización.

Tan cerca de Estados Unidos y tan lejos de Dios...

“El poder estadounidense proclamó en alta voz que tiene intenciones de gobernar el mundo por la fuerza. El imperio expresó explícitamente que no va a tolerar ninguna competencia ni ahora ni el futuro.

Su doctrina no es nueva, pero nunca antes había sido proclamada tan abiertamente y con tanta arrogancia.” Eduardo Galeano.

La reciente invasión a Irak da cuenta de cómo “los amos del planeta imponen sus leyes y deciden unilateralmente, de acuerdo a su vocación guerrera en nombre de Dios y de la democracia”, sigue expresando Galeano.

Los Tratados de Libre Comercio y la política exterior norteamericana avanzan en la región, acentúan su dominio y obstaculizan nuestros esfuerzos de integración. Sin embargo en cierta medida el poder hegemónico norteamericano ha retrocedido ante el avance de gobiernos de corte socialista y o no sumisos al imperio. Cuba, Chile, Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela y Panamá, son muestras de esa pérdida de dominio. Tanto así que USA no pudo imponer, por primera vez en la historia, a su candidato a Secretario General de la OEA.

Simultáneamente, el intento europeo por afirmar un bloque capaz de mantener su protagonismo en la política y la economía del planeta, el sorprendente rezagó japonés, la compleja transición de los antiguos países socialistas y la emergencia de China y la India, configuran un escenario más complejo que el anterior.

El “mercado libre” ya penetró en la región, con sus secuelas de mayor subordinación de nuestros Estados y mercados y el incremento sostenido de la exclusión, mientras el bloqueo relativo de los procesos de integración regional (Mercosur, Comunidad Andina y Comunidad Centroamericana de Naciones), nos limita aún más en nuestra vinculación con la globalización.

En el mismo, el bloqueo relativo de los procesos de integración regional, a pesar de algunos lentos avances, nos limita aún más en nuestra vinculación con la globalización. El Presidente Chávez, de Venezuela, ha levantado la propuesta de la Alternativa Bolivariana para las Américas -ALBA-, como un nuevo esquema de intercambio que desborda, por mucho, la visión mercantilista propia del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas -ALCA-. Y pretende marcar nuevos rumbos y globalizar en la región otros valores.

Una región cada vez más marginal para la Cooperación Internacional...

Pese a que existen regiones con amplios lazos históricos y culturales que unen a Europa y América Latina, el hecho real es que

América Latina es relativamente marginal respecto a las prioridades geopolíticas de Europa, en su intercambio comercial y en el destino de sus inversiones. La UE privilegia sus relaciones con regiones más próximas geográficamente, de más riesgo para la estabilidad mundial o más prometedora desde el punto de vista económico. En el campo de la cooperación, la Comunidad Europea ha dado prioridad a otras zonas, como el África, el Caribe y el Pacífico. Ya en el siglo XXI, a pesar de que existen procesos significativos que nos siguen vinculando y que incluso encuentran sus raíces en los orígenes de la relación -como el Foro Social de las Américas-, es claro que los términos que marcaron nuestra relación han cambiado y requieren ser redefinidos hacia adelante. El contexto, pero también la historia compartida así lo exigen.

La futura agenda latinoamericana.

En este escenario parece claro que la futura agenda latinoamericana pasa por replantear las estrategias de desarrollo y por proponer una visión distinta que entiende que el **desarrollo**, antes que un efecto del crecimiento económico, es el resultado de la expansión de capacidades y libertades de la gente. Capacidades y libertades que les permitan acceder a distintas oportunidades, buscando lograr una articulación virtuosa entre gobernabilidad, competitividad e integración social.

Pasa también por entender que, en este contexto, el Estado Nacional es necesario aunque insuficiente para establecer mecanismos que eviten los efectos destructivos de la globalización y para alentar que los individuos se conviertan en ciudadanos activos de sociedades que, a partir de sus organizaciones y movimientos sociales (viejos y nuevos), participen en la formulación y decisión de políticas, controlando tanto al Estado como al mercado. Como resulta obvio, en esta perspectiva la cuestión de la integración regional se hace más urgente aún.

El desafío de desarrollar un modelo nuevo de desarrollo y de democracia...

La reciente crisis argentina, por si cabía alguna duda, muestra el agotamiento del modelo de desarrollo e integración a la globali-

zación alentado por las multilaterales; asimismo, pone de manifiesto la profunda crisis de la política y las limitaciones de la sociedad civil y de los sectores y movimientos populares. Esa crisis fue una expresión más de un continente convulso que se debate entre una inserción subordinada a la globalización o la posibilidad de un proyecto propio, que emite señales fragmentadas y contradictorias que van desde la resistencia, más simbólica que real, de los zapatistas en México, hasta la difícil situación colombiana, que le sirve a Estados Unidos como coartada para ampliar su “guerra santa” contra el narcotráfico y el terrorismo, al tiempo que incrementan su peso en la región.

ALC confronta el gran desafío de incorporarse subordinadamente y en las peores condiciones a la globalización o desarrollar un proyecto propio, que entiende el **desarrollo** -antes que como un efecto del crecimiento económico- como el resultado de la expansión de capacidades y libertades de la gente para acceder a distintas oportunidades y ejercer a plenitud sus derechos humanos desde una perspectiva integral; que entiende la **democracia** -antes que como un ejercicio electoral y de procedimientos- como el ejercicio cotidiano de participación y representación y la plena vigencia de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales que responden a los valores de la igualdad, la solidaridad y la no discriminación; que entiende, finalmente, que la **ciudadanía** es el fundamento de la democracia por lo que ésta se evalúa por su capacidad de garantizar y expandir aquella en sus esferas civil, social, política y económica.

El nuevo modelo de desarrollo y de democracia se sustenta en cinco valores fundamentales: la ética, la solidaridad, la justicia social, la igualdad de géneros y la transparencia.

Basados en ellos se deben asumir los siguientes compromisos estratégicos:

- Entender el **desarrollo desde un enfoque de desarrollo humano** lo que supone poner a las personas como el centro de éste. Desde el mismo comprometerse con la erradicación de la miseria, la pobreza y la discriminación y por lo tanto con la lucha contra la desigualdad y la exclusión que las explican en buena medida, así como en la afirmación irrestricta de los derechos humanos.

El desarrollo, que debe ser sostenible -ecológica, económica, social y culturalmente-, constituye un imperativo ético y debe buscar la equidad, entendida como la posibilidad de que el conjunto de la sociedad goce de sus beneficios. Como es obvio, el desarrollo supone cambio y una capacidad permanente de observación y análisis de la dinámica social.

- Defender y propugnar el pluralismo, la autonomía y participación como condiciones indispensables para garantizar la soberanía popular, asegurando la defensa y promoción de la paz.
- Asegurar que la cooperación se rija por los principios de soberanía, independencia y reciprocidad, impulsando relaciones de solidaridad Sur-Sur, Sur-Norte y Norte-Sur.
- Priorizar la participación democrática de las personas en el escenario público, la lucha contra los poderes fácticos y el desarrollo y fortalecimiento de los sectores democráticos de las sociedades civiles locales como parte del proceso de construcción de ciudadanía.

En consecuencia con lo anterior en América Latina y El Caribe debemos responder al menos a seis grandes desafíos:

- *Afirmar la igualdad de la persona*, lo cual implica luchar contra toda forma de discriminación y exclusión, sea ésta del carácter que fuere: política, de género, raza, religión, opción sexual, de edades...
- *Democratizar la democracia* impulsando la incorporación de todos, especialmente de los nuevos actores sociales y apoyando la redefinición de los viejos, como camino para lograr un Estado que incorpore plenamente a la totalidad de la sociedad en sus decisiones.
Hay que profundizar en la relación entre globalización, soberanía y ciudadanía en el contexto de la disputa sobre el sentido del surgimiento de ciudadanías y sociedades civiles globales.
- *Socializar la política* para lograr una región de ciudadanas y ciudadanos capaces de tener representaciones políticas legítimas y plena participación en la esfera pública, terminando con su privatización.

- *Politizar lo social* como forma de desnudar el carácter y el origen de la pobreza y recuperar el control de los bienes públicos.

Esto implica pasar del combate a la pobreza a la recuperación del tema del desarrollo integral evitando quedar “atrapados” por los discursos antipobreza. No es la pobreza lo que debe combatirse, sino las causas generadoras de la misma. Ya desde fines de la década pasada, quedó claro que la pobreza en nuestros países es un estado permanente y no temporal, que las políticas económicas vigentes no generan pobreza coyuntural sino que reproducen y amplían la existente, motivo por el que requieren transferencias de recursos constantes hacia los más pobres; en otras palabras, se volvió a ver la pobreza como un problema político antes que como un desafío técnico para el desarrollo humano y la calidad de vida para todas las personas. Como un resultado de la exclusión social, la desigualdad estructural y el subdesarrollo.

Implica también luchar por la condonación de la deuda externa, que es parte de la nueva arquitectura financiera internacional y del ordenamiento del comercio mundial.

Implica finalmente defender el multilateralismo como cimiento de un nuevo orden internacional, lo que supone reconocer la importancia de los tratados y las organizaciones multilaterales como el ámbito deseable para los acuerdos sobre el desarrollo en sus distintas dimensiones. Sucesos como las diversas invasiones de Estados Unidos en Latinoamérica ponen de manifiesto la importancia del tema.

En esta lógica, se trata de presionar conjuntamente por la reforma de las instituciones de Bretton Woods bajo el sistema de las Naciones Unidas, a partir del principio de un miembro, un voto, buscando asegurar tanto el reconocimiento de las asimetrías en los procesos de desarrollo y el establecimiento de medidas que las equilibren especialmente en el comercio y el sistema financiero internacional, como compromisos concretos sobre los montos y los contenidos de la ayuda para el desarrollo, terminándose así con las formas de ayudas “amarradas” y condicionadas.

Cabe apuntalar el rol que podría desempeñar la Unión Europea como un contrabalance a la decisiva influencia que ejerce Estados Unidos en América Latina. Esto no sólo en términos de

procesos de integración económica y enfoques sobre temas de seguridad y narcotráfico, sino también en cuanto a la formulación de modelos sociales que inspiren a la cooperación internacional. Europa evidencia, en relación con Estados Unidos, un desarrollo que ha logrado articular una economía de mercado con mecanismos más consolidados de equidad y respeto de los derechos ciudadanos y laborales.

- *Distribuir lo que tenemos y crecer distribuyendo* como forma de enfrentar la inequidad y la desigualdad que nos caracterizan hoy día.

Los derechos económicos, sociales y culturales deben ser vistos como ampliación de los derechos humanos.

- *Afirmar la integración ciudadana regional* en función de la generación de solidaridad, lo que supone subordinar al mercado en función de la generación y el ejercicio de derechos.

Los procesos de integración regional no pueden limitarse a los mercados y las empresas como estrategia de integración de sociedades plurales, de construcción de identidades compartidas y de horizontes mínimamente compartidos.

Unas palabras finales de esperanza...

A pesar de que, como dice Eduardo Galeano: “ante la situación de América Latina o te indignas o eres indigno” pues, ¿cómo no estar indignado ante un sistema en el que se niega a sus hijos el trabajo, la libertad, la realización plena...?

A pesar de que estamos presos de un sistema de poder que nos presta con una mano lo que nos ha robado con la otra.

A pesar de todo los latinoamericanos “*no hemos podido corregir nuestra manía de andar soñando despiertos y chocándonos con todo, y cierta tendencia a la resurrección inexplicable*”. Gabriel García Márquez.

En América Latina coincidieron la propuesta educativa de Paulo Freire, distintas corrientes de la Teología de la Liberación y una importante dinámica de movimientos sociales que alentaron la autogestión de los marginados y la promoción de proyectos

comunitarios para incidir en mejores condiciones de vida. Las prioridades se orientaron a la educación popular, al desarrollo de capacidades de organización y movilización y a algunos proyectos productivos en la lógica incipiente de la economía popular.

“Sobre la urdimbre de la realidad, por jodida que sea, nuevos tejidos están naciendo, y esos tejidos están hechos de una trama de muchos y muy diversos colores. Los movimientos sociales alternativos no solamente se expresan a través de los partidos y de los sindicatos: también así, pero no solamente así. El proceso no tiene nada de espectacular, y se da sobre todo a nivel local, pero por todas partes, en Latinoamérica y El Caribe, están surgiendo mil y una fuerzas nuevas. Brotan desde abajo hacia arriba y desde adentro hacia afuera. Sin alharacas, están poniendo el hombro a la refundación de la democracia, nutrida por la participación popular, y están recuperando las castigadas tradiciones de tolerancia, ayuda mutua y comunión con la naturaleza. Uno de sus voceros, Manfred Max-Neef, las define como una nube de mosquitos, lanzados al ataque contra el sistema que niega el abrazo y obliga al codazo: *Más poderosa que el rinoceronte -dice-, es la nube de mosquitos. Que crecen y crecen, zumban y zumban.*”

“En América latina, son una peligrosa especie en expansión: las organizaciones de los sin tierra y los sin techo, los sin trabajo, los sin; los grupos que trabajan por los derechos humanos; los pañuelos blancos de las madres y las abuelas enemigas de la impunidad del poder; los movimientos que agrupan a los vecinos de los barrios; los frentes ciudadanos que pelean por precios justos y productos sanos; los que luchan contra la discriminación racial y sexual, contra el machismo y contra la explotación de los niños; los ecologistas; los pacifistas; los promotores de salud y los educadores populares; los que desencadenan la creación colectiva y los que rescatan la memoria colectiva; las cooperativas que practican la agricultura orgánica; las radios y las televisiones comunitarias; y muchas otras voces de la participación popular, que no son ruedas auxiliares de los partidos, ni capillas sometidas a ningún Vaticano. Con frecuencia, estas energías de la sociedad civil sufren el acoso del poder, que a veces las combate a bala. Algunos militantes caen, acribillados, en el camino. Que los dioses y los diablos los tengan en la gloria: son los árboles que dan frutos, los que sufren las pedradas.” García Márquez.

América Latina posee una historia rica en búsquedas creativas, en organización social novedosa, en espacios de aprendizaje, reflexión e intercambio de experiencias participativas entre grupos de la sociedad civil, que le han permitido en ocasiones -y a pesar del poder de dominio y control de los poderosos- concretar sueños y esperanzas hacia una vida digna, solidaria y respetuosa de las diversidades de las personas.

Todo este bagaje de sabiduría y conocimientos constituyen -junto con su rica y variada cultura ancestral-, un espacio propicio para reeditar y crear formas de organización y de movilización social que den espacio al amor, la ternura y la comprensión entre los pueblos, hacia una vida digna sin exclusiones de ningún tipo.

Urgencias educativas en la reflexión Lasallista Latinoamericana



“Nuestro Instituto nació en la frontera de una deshumanización: un mundo juvenil alejado de la salvación, sin posibilidades de alcanzar ni la realización humana, ni la cristiana. Ser fieles a nuestro carisma significa hoy para nosotros responder con creatividad a las nuevas formas de deshumanización, a las nuevas pobrezas, a las llamadas que nos hace el mundo de los excluidos.”

Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría,
El compromiso educativo internacional de los lasalianos

“Una de las cosas que más admiro de nuestro Fundador es el ver cómo estuvo atento y se dejó atrapar por la realidad que le tocó vivir. A la luz de esa realidad, e iluminado por la palabra de Dios, descubrió el plan de Dios para él y para nuestro Instituto.”
Hno. Álvaro Rodríguez, México, mayo 2003.

Siguiendo el ejemplo de De La Salle, la reflexión lasallista latinoamericana parte de la necesaria resignificación de la presencia y participación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en el desarrollo histórico y en la superación de las condiciones de la injusticia e inhumano empobrecimiento que afectan a las mayorías de la población latinoamericana. Y especialmente porque afectan con grave incidencia en la niñez y la juventud y, por ende, en la desestabilización del futuro posible de América Latina y El Caribe.

Atentos a las necesidades de ALC y “atrapados” por esa realidad los lasallistas queremos dar respuestas -creativas y audaces- desde nuestro carisma, a las necesidades de los empobrecidos y excluidos del continente y a las que hemos llamado urgencias educativas en Latinoamérica y el Caribe.

Las urgencias educativas que hemos definido son:

1. La democratización del conocimiento.
2. El acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación.
3. Una educación de calidad.
4. Una educación en y desde la promoción del desarrollo humano sostenible.
5. Una educación en y desde el respeto de los derechos humanos.

Presento a continuación una breve descripción de cada una de las urgencias educativas y de las respuestas -a las mismas- en la reflexión lasallista del continente, expresada en la consulta a la mayoría de comunidades educativas latinoamericanas⁷ y en la reflexión del Equipo Regional de Misión Educativa.

⁷ Consulta realizada con ocasión del lanzamiento del PERLA.

2.1. La Democratización del conocimiento.

En América Latina millones de seres humanos están marginados del acceso al conocimiento. Están excluidos de las oportunidades para crecer integralmente y desarrollarse. Están excluidos del espacio de salvación que la escuela lasallista puede significar para estas personas. De ahí la urgencia para la democratización del conocimiento.

En una concepción más estricta y bastante difundida, se entendería la democratización del conocimiento⁸ simplemente como la transferencia o diseminación del conocimiento científico al público lego. Este no es el concepto que los lasallistas del continente adoptamos, ya que pensamos que democratización no es simplemente el ampliar el acceso o el número de receptores de un mensaje dado, ni tampoco consideramos el conocimiento científico como la única forma de conocimiento sobre la naturaleza y la sociedad.

La educación primaria ha avanzado hasta el punto de cubrir un porcentaje cercano del total en las zonas urbanas, pero sigue habiendo un enorme déficit en la cobertura de los siguientes niveles de escolaridad. Además cabe preguntarse por la calidad de los servicios. Es una discusión constante en el continente los problemas de la cobertura y la calidad: expansión de servicios para la mayoría con baja calidad, o alta calidad excluyendo a las mayorías. Aún no hemos encontrados el punto de equilibrio. Por otro lado, en nuestros países coexisten enclaves de escandalosa riqueza con las zonas de abrumante pobreza.

Por eso los índices de Desarrollo Humano tienen que leerse en el contexto y a la luz de los grupos humanos que el mercado ha ido desplazando del centro y conminado a la periferia o que ha arrojado a la exclusión. La democratización del continente sólo es posible por medio de la democratización del conocimiento, y ésta última tiene a la base la educación de calidad para las personas pobres de manera que no las excluya sino que permita su integración en igualdad de condiciones con toda la sociedad.

⁸ Cf. La BVS y la democratización del conocimiento y de la información en la salud. Alberto Pellegrini Filho, conferencia, OPS, 1999.

Por otra parte, el acceso a la escuela no se resuelve sólo con políticas educativas de focalización, es decir, de sólo atender a los más pobres o sólo a las mujeres. Este problema sólo se resuelve con intervenciones directas e integrales sobre las condiciones estructurales que generan y reproducen la pobreza.

Está demostrado que la razón más común para no enviar a las hijas e hijos a la escuela es la pobreza. Y también está demostrado que la liberación de los costos -directos e indirectos- de la educación, es un disparador de la matrícula escolar.

Pero una cosa es lograr que los niños y niñas ingresen en la escuela y otra que se mantengan en ella y aprendan a vivir mejor. Para romper con el círculo vicioso de la pobreza se necesita no sólo una "educación mejorada", sino la mejor educación. Y no sólo la democratización de los aprendizajes, sino reformas mayores; no sólo puertas adentro de la escuela, sino en la sociedad.

La educación sola no cambia la sociedad, pero si la educación no cambia, no cambiará la sociedad.

El concepto de equidad -desde el banco Mundial- ha sustituido ahora en América Latina y El Caribe a lo que antes era igualdad de oportunidades, a lo que eran derechos. Los lasallistas afirmamos que la equidad -desde el punto de vista de derecho y de oportunidad a la educación- debería implicar al menos:

- a) **Asequibilidad** (presupuesto suficiente, escuelas y maestros necesarios, infraestructura y dotaciones pertinentes...).
- b) **Accesibilidad** (gratuidad, posibilidad económica, accesibilidad geográfica...).
- c) **Adaptabilidad** (pertinencia curricular, oferta educativa de acuerdo a contextos y poblaciones específicas...).
- d) **Aceptabilidad** (calidad de la educación de acuerdo a las necesidades intereses y expectativas de las diversas comunidades, poblaciones y pueblos).

Los lasallistas del Continente hemos descubierto que el Banco Mundial se convirtió en los últimos años en el banco de la educación, desplazando a UNESCO y a otros organismos mundiales educativos. Y nos alarma el rol que ha venido jugando el BM en la orientación de las reformas y políticas educativas. Su visión marcadamente tecnocrática ha limitado la posibilidad de repen-

sar sistemáticamente nuestros sistemas educativos y de mejorar su calidad. Creemos que el BM se debe limitar al apoyo económico y a sugerir recomendaciones sin imponerlas como condiciones para activar sus préstamos... y que los gobiernos deben manifestar su soberanía y buscar en su propia población a las mejores para la recuperación y renovación de los sistemas educativos.

La educación lasallista debe buscar democratizar el conocimiento y la ciencia: a través de al menos tres grandes metas:

- a. La ampliación del conjunto de seres humanos que se benefician directamente de los avances de la investigación científica y tecnológica, la cual debiera privilegiar los problemas de la población afectada por la pobreza;
- b. La expansión del acceso a la ciencia, entendida como un componente central de la cultura;
- c. El control social de la ciencia y la tecnología y su orientación a partir de opciones éticas y políticas colectivas y explícitas. Todo ello enfatiza la importancia de la educación y la popularización de la ciencia y la tecnología para el conjunto de la sociedad.

Existe un consenso acerca de que el conocimiento constituye el factor más importante en el desarrollo económico social, o sea, para mejorar el nivel de vida de la población y respetar la sustentabilidad medioambiental determinante para el bienestar de las generaciones futuras.

Asimismo se reconoce que el conocimiento por sí mismo no transforma las economías o la sociedad, sino que puede hacerlo en el marco de sistemas sociales/nacionales de ciencia, tecnología e innovación, que posibiliten su incorporación al sector productor de bienes y servicios.

Para los lasallistas latinoamericanos la democratización del conocimiento implica, entre otras cosas:

- Implementación de planes innovadores en la línea de acceso a la educación.
- Crear nuevas obras destinadas a atender a la población con menos acceso a la educación.
- Propiciar el desarrollo de espacios y programas educativos formales y no formales para que las comunidades excluidas mejoren sus condiciones de vida y sean sujetos de su propio destino.

- Incidir en los organismos nacionales e internacionales que formulan y ejecutan políticas educativas para el logro de la democratización del conocimiento.
- Conocer y definir las necesidades de los sujetos a atender: niños y jóvenes, analfabetos, marginados, indígenas, mujeres, adultos mayores, discapacitados...
- Aportar al conocimiento sobre el marco teórico de lo que implica la democratización del conocimiento.

2.2. El acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación.

De la galaxia Gutemberg a la galaxia digital⁹.

El mundo de la letra impresa, la galaxia Gutemberg, rompió el monopolio de la información que tenían eclesiásticos y nobles y democratizó el saber, multiplicó los libros y bibliotecas, abarató sus costos, preparó el camino para el reto a la tradición que supuso la Ilustración con su 'atrévete a pensar' y permitió otras jerarquías. Ahora la revolución de la informática pone aún más la información en la palestra y, según algunos, amenaza con borrar las jerarquías. La realidad virtual, que, según Juan Luis Cebrián, es la que se encuentra fuera de nuestra realidad vigente: *No es que no exista, y tampoco existe sólo porque la imaginamos, sino que integra a la vez el mundo de la imaginación con el real, eliminando entre ambos las distancias físicas y aun las temporales, ya que transporta la información a la velocidad de la luz.*

Los lasallistas del Continente somos conscientes que estamos asistiendo al surgimiento de "la sociedad de la información", que supone una verdadera transformación en el modo de desarrollo y en el paradigma que dan sentido a nuestra sociedad.

Las nuevas tecnologías pasan a ser una única realidad, gracias al desarrollo de las llamadas autopistas de la información, que permiten la conexión de la computadora, el teléfono y la televisión en un todo integrado.

⁹ Cf. Con el Señor de la Cibercultura.

En esta revolución ha jugado un papel central la tecnología. El desarrollo y la innovación tecnológica pasan a ser el principal objetivo del sistema económico capitalista. La generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de productividad y poder.

Sin embargo, esta concepción de la tecnología no es la única que circula en nuestra sociedad. Al contrario, suelen prevalecer unos predicados míticos en torno a este tema, cuya función principal es encubrir la trama económica que mueve e impulsa el desarrollo y la investigación tecnológica.

Un recuento de las tecnologías de la información “antiguas” y “nuevas” nos hace caer en la cuenta de lo cotidianos que son estos dispositivos en los diferentes ámbitos de nuestras vidas (trabajo, ocio, hogar...), llegando a influir decisivamente en nuestros modos de comprender la realidad.

No hay marcha atrás. Estamos en el ciberespacio y en la realidad virtual. Este término, ciberespacio, acuñado por el *gurú* de la cibercultura William Gibson, se utiliza para referirse al mundo paralelo, una especie de doble virtual de nuestro mundo “real”, donde las personas realizan muchas de las funciones que desarrollan en la vida de cada día. Desde comprar, hasta buscar información sobre casi todo, pasando por la posibilidad de establecer relaciones interpersonales, visitar museos o seguir cursos sin moverse de casa.

Quiérase o no, nuestro mundo camina rápidamente hacia un dominio en todos los órdenes de la tecnología, por mucho que nuestra extrema pobreza tampoco sea el mejor terreno para su incorporación, uso y aprovechamiento máximo. La tecnología ya aparece y marca la vida humana en el planeta, como nunca.

En los asentamientos más pobres, la televisión por cable “convive” con aparatos musicales o de televisión de la mejor calidad (aunque la comida sea precarísima, aunque en lugar de sanitarios todavía existan letrinas). En algunas comunidades indígenas, ya se encuentran teléfonos celulares y antenas parabólicas. La economía urbana es totalmente dependiente de las computadoras, el espionaje telefónico con aparatos sofisticados ya puede hacerse desde casa y la niñez con medianas posibilidades económicas crece con una computadora en casa.

Hemos pasado a la aldea global de Marshal Mc. Luhan. ¡Su profecía se cumplió!

Tecnología ¿al servicio de quién?

De esa cuenta, no se trata de que nos preguntemos si este mundo llegará a ser un mundo tecnologizado o no. Eso ya puede responderse hoy: lo es. Sí, pero, ¿para quién?, porque la política, la economía y la cultura son dependientes del nivel tecnológico, que por ser excluyente y proveniente de los poderes económicos establecidos, lo que contribuye a hacer más poderosos a los poderosos y más débiles a los excluidos.

En otras palabras, sólo con la riqueza se puede producir la tecnología del más alto nivel. Y sólo quien la posee, puede enriquecerse. Total, un círculo vicioso en el que no pueden, ni podrán en los próximos años, ingresar grandes grupos de la población. Pero no porque lo ético se debilite, pues se deshumaniza el goce de los bienes y se agravan las condiciones de vida de las mayorías, podemos afirmar que ello no existe.

Los lasallistas conscientes de una nueva brecha... la digital.

No obstante lo anterior, la mitad de seres humanos no han tenido acceso al teléfono. Y millones de niños, niñas y personas jóvenes en América Latina no tienen acceso a la luz. Y por consiguiente menos a Internet. Quienes están por fuera compiten en desventaja en los tiempos de la sociedad de la información. Y esas distancias no son sólo en el interior de los países sino también entre países ricos y pobres. Mientras en Suecia el 65% de la población se conecta cotidianamente, la penetración en Colombia alcanza apenas al 4% por ciento de la población.

Entonces los progresos que nos ofrece la globalización con el crecimiento económico mundial y la expansión de mercados, así como el desarrollo de la tecnología informativa, quedan opacados por el hecho de que muchas personas están excluidas de tales beneficios y que los valores culturales locales corren el riesgo de desaparecer ante la imposición de valores supuestamente universales.

“Es importante tener conciencia de que la disyuntiva del mañana no será tanto entre los que tienen y no tienen, sino más bien entre los que saben y no saben.” Hno. Álvaro, III Congreso UMAEL, México, 2003.

Los desafíos humanísticos de la educación frente a la tecnología.

La reflexión pedagógica seria en relación al ámbito tecnológico debe partir de entender que aunque la tecnología no está al servicio de la plena humanidad, ello no significa que debamos rechazarla definitivamente y con absoluto desprecio de sus grandes posibilidades.

Ni debemos incurrir en la posición de falsos líderes religiosos o moralistas que condenan a ultranza la tecnología, llegando a considerarla como “obra del demonio”; ni tampoco debemos caer en la franca debilidad de pensamiento de quienes ven en ella la maravilla que es capaz de todo, que nos cambiará de por sí la vida. El nuevo “dios”, en otras palabras.

Entenderla, conocerla, utilizarla, aprovecharla al máximo, todo desde criterios éticos y de justicia, es, acaso, la primera actitud educativa que los lasallistas estamos obligados a desarrollar frente a la tecnología.

Esto implica:

- a) Establecer estrategias para la adquisición de nuevas tecnologías.
- b) Usar las nuevas tecnologías de manera racional, respetuosa, crítica y humanizante sustituyendo las técnicas que conduzcan al consumismo por las que cultivan valores y humanizan.
- c) Capacitar personal frente a las nuevas tecnologías.
- d) Establecer programas y proyectos que ofrezcan el uso de las nuevas tecnologías, con calidad, al servicio de los más desprotegidos.

En este sentido es importante recordar lo que nos plantea Hugo Assmann: “Las características prometedoras de la era de las redes y de las NTIC’s son la conectividad y la transversalidad. Se trata de utilizarlas en beneficio de una educación solidaria... Es preciso trabajar pedagógicamente el desequilibrio de los seres humanos en relación con las oportunidades contenidas... El atraso ha pasado a ser, sobre todo, de las mentes y de los corazones... En último término, educar para la solidaridad se nos plantea como la más avanzada tarea emancipadora...”¹⁰

¹⁰ Assmann, Hugo: Placer y Ternura en la Educación. Madrid, España, 2002.

Muchas preguntas quedan flotando en todas las galaxias. La que más quema fue formulada por Juan Luis Cebrián: *Todavía es temprano para respondernos a la cuestión fundamental, pero no lo es para que nos atrevamos a plantearla: ¿Somos más humanos gracias a las tecnologías de vanguardia?*

2.3. Una educación de calidad.

La situación de la calidad educativa en América Latina.

“La mayoría de la educación latinoamericana es educación pobre para pobres. Si queremos lograr desarrollo humano sostenible no debemos aceptar que haya una educación para grupos privilegiados que pueden pagar centros educativos con tecnología y otra educación, generalmente la pública, donde la renovación y la tecnología está muy lejos del alumno y alumna.”¹¹

La calidad educativa ha tenido como antecedente el paradigma de la Gestión de Calidad Total (Japón 1950 -1970) el cual fue un modelo exitoso en la gestión de empresas.

UNICEF señala 4 importantes lecciones en torno a la calidad educativa:

- Acceso a una educación de poca calidad es sinónimo de no acceso.
- La calidad de educación que recibe un niño o niña es crítica para garantizar un genuino aprendizaje y un desarrollo humano¹².
- La calidad educativa está influenciada en lo que sucede en el aula y más allá de ella.
- La educación para todos no pueden ser lograda si existe discriminación de género.

No basta con acceder a la escuela si ella no es de calidad. Muchos jóvenes latinoamericanos de las zonas rurales están terminando la secundaria pero éste es un éxito más aparente que real, pues en términos reales produce resultados decepcionantes.

¹¹ Rosa María Torres, conferencia en Ecuador, mayo del 2002.

¹² Y acceso a educación sin calidad educativa es sinónimo de no acceso.

Los jóvenes egresados se sienten frustrados, por no decir engañados, pues no consiguen empleo y no están preparados para la vida.

El abismo entre aquello que el sistema enseña y lo que las y los educandos realmente necesitan aprender es sencillamente inaceptable. Y entonces sucede que la segregación, que antes ocurría en la puerta de la escuela, ahora se vive en el interior del sistema educativo.

Por eso, lograr que los niños y las niñas ingresen a la escuela es una cosa. Lograr que permanezcan en ella y asegurar que aprendan algo, es otra cosa distinta. Lo cual nos lleva a decir que el derecho a la educación no se materializa con un mal proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hacia un concepto de calidad educativa:

La calidad es una cualidad, y como tal es difícil definirla. Para algunos es la capacidad de:

- Obedecer.
- Saber hacer.
- Obtener mayor cantidad de conocimientos posibles y sobre diferentes áreas.
- Lograr habilidades y destrezas para ponerlas en práctica.

Conceptos trabajados por el Banco Mundial insisten en la calidad como **competitividad**. Y de allí que en muchas reformas educativas de América Latina y El Caribe se ha exaltado lo privado y lo empresarial sobre lo público y social.

Las políticas públicas en educación se construyen -en América Latina- desde la banca multilateral. Según Marco Raúl Mejía¹³, el 92% de la nueva inversión en educación se hace bajo la supervisión y dirección de ella.

De allí que en una buena parte de la educación postmoderna latinoamericana prevalece:

- Lo individual sobre lo social.
- La ausencia de visiones utópicas sobre la esperanza.

¹³ Conferencia dictada en Santa Fe de Bogotá, Colombia en julio del 2003.

- El imperio del presente y el pasado inmediato, sobre el lejano.
- Las microhistorias de los pequeños grupos, de los sujetos, de las subjetividades, sobre la historia nacional o universal.

Sin embargo hay que mencionar que la mirada posmoderna directa o indirectamente nos ayudó a tener una mejor comprensión del mundo, de la vida, de la historia. Comprensión menos dogmática, más cartográfica, con menos certezas y con más preguntas, que nos ha ayudado a desvestir santos y a meter dedos en algunas llagas... que nos ha hecho más atrevidos y más irreverentes ante “el saber oficial”...

Desde el Banco Mundial se construyó -en América Latina y El Caribe- el decálogo neoliberal de la educación, centrado en el ajuste fiscal. Y la educación más que una inversión comenzó a ser un gasto; y su racionalización debía hacerse bajo criterios de eficacia y eficiencia productivista.

El conocimiento se redujo a estándares y competencias. Y las reformas a unos criterios de costo-beneficio, con políticas de capitación (pago por alumno atendido) en donde el menor costo financiero desplazó al proyecto pedagógico.

El Banco Mundial -BM- elaboró y divulgó sus “lecciones aprendidas” durante la década de los 90. Dichas lecciones revelan al Banco como un alumno lento, que asimila con retraso lo que forma ya parte de la producción teórica y de la dolorosa experiencia práctica -a menudo con la ayuda del propio Banco Mundial y de otros organismos internacionales- de los países latinoamericanos desde hace muchos años.

Las ocho “lecciones aprendidas”¹⁴, en el marco de la Educación para Todos son:

1. La clave del éxito es una fuerte voluntad política;
2. La calidad es tan importante como la cantidad;
3. Los gobiernos no pueden lograr solos la Educación para Todos: las alianzas son claves;

¹⁴ Banco Mundial, Education for All: From Jomtien to Dakar and Beyond. Paper prepared by the World Bank for the World Education Forum in Dakar, Senegal (April) 26/28, 2000). Washington, D.C., 2000.

4. Los países avanzan mejor cuando han desarrollado un marco de política;
5. El uso ineficiente de los recursos limita el progreso;
6. La educación debe adaptarse rápidamente a los nuevos desafíos económicos, tecnológicos y sociales;
7. La educación debe ser acolchonada durante las crisis;
8. La expansión educativa debe sustentarse en una economía en crecimiento.

Lo que es bastante claro es que la calidad es algo complejo y tiene que ver con muchos factores como los siguientes:

- Cualificación y formación del profesorado.
- La programación docente.
- Los recursos educativos.
- La función directiva.
- La innovación.
- La investigación educativa.
- La orientación educativa.
- La evaluación.
- El grado del conocimiento adquirido.
- El éxito y la promoción.
- Los climas relacionales.
- La reflexión crítica de las prácticas.
- La reflexión epistemológica de los contenidos...

A estos factores clásicos en torno a la calidad, los lasallistas creemos que deben añadirse los siguientes:

- La capacidad de aprender a aprender.
- El aprender a traspasar las líneas divisorias del mundo preconfigurado para crear significados nuevos, o sea para “desaprender” cosas sabidas, para volverlas a saber de manera diferente (E. Morin).
- La autoorganización desde lo multidimensional que nos lleve a:
 - Educar en y desde la incertidumbre.
 - Educar en y desde el gozar de la vida.

- Educar en y desde la significación.
- Educar en y desde la expresión.
- Educar en y desde el convivir.
- Educar en y desde la apropiación de la historia y la cultura¹⁵.
- La educación en y desde los valores, lo cual exige una comunidad cristiana referencial y una toma de conciencia de *“que merece la pena vivir, ser persona, abrirse a los otros y a lo Otro”*, como expresó José María Mardones.
- La pasión de los educadores por la educación.

La educación de calidad lasallista debe dejar de lado los currículos y los textos actuales que no están hechos en función del crecimiento del educando, del “aprendiente” que participa en el proceso, porque este tipo de enfoque no tiene en cuenta la centralidad de los educandos en el proceso educativo.

2.4. Una educación en y desde la promoción del desarrollo humano sostenible.

América latina, paisajes típicos:

“Los Estados dejan de ser empresarios y se dedican a ser policías. Los presidentes se convierten en gerentes de empresas ajenas. Los ministros de Economía son buenos traductores. Los industriales se convierten en importadores. Los más dependen cada vez más de las sobras de los menos. Los trabajadores pierden sus trabajos. Los campesinos pierden sus tierritas. Los niños pierden su infancia. Los jóvenes pierden las ganas de crecer. Los viejos pierden su jubilación. ‘La vida es una lotería’, opinan los que ganan”.
Eduardo Galeano.

Hemos comprobado que en general -en América Latina y El Caribe- no se asegura el derecho fundamental a vivir mejor. No se dan las condiciones para un desarrollo a escala humana.

Los gobiernos de turno se esfuerzan por pagar la enorme deuda externa de sus países y se olvidan de la deuda social, de invertir

¹⁵ Gutiérrez y Prieto, Mediación Pedagógica, Pág. 20.

en la solución de las necesidades urgentes de los empobrecidos de sus países.

¡Es impresentable e inaceptable que el crecimiento de AL sea a costa del incremento de la pobreza! Y que los más pudientes no aporten para el crecimiento y el desarrollo de su país. Resulta una aberración y una patología tener sistemas tributarios -como los que tienen muchas naciones latinoamericanas- donde el 20% más pobre de los hogares tiene una carga tributaria relativa que es casi el doble de lo que recae en el 20% más rico¹⁶. Son éstos últimos “los que tienen que asumir mayores compromisos con los sectores menos pudientes, mediante mayores recaudaciones”, afirma José Antonio Ocampo, Subsecretario general de la ONU.

Por otra parte, el **desarrollo humano** es un proceso de ampliación de opciones de las personas que incluye: participación, vivir una vida prolongada y saludable, seguridad, libertad, recursos para una alta calidad de vida y la adquisición de conocimientos y destrezas.

La expresión “**desarrollo sustentable**” es usada por primera vez por la Unión de Conservación Mundial en una publicación preparada después de la Conferencia de 1972. Pero cobra fuerza en 1987 cuando la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), de la ONU, en el llamado Informe Brundtland¹⁷, propone al desarrollo sustentable como un método para corregir los efectos de la crisis ecológica global y lo define como “*aquel que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias*”. Este informe es explícito en dar particular importancia a las necesidades de los empobrecidos del mundo. De allí que Redclift dice: “A menos que los pobres sean incluidos en la satisfacción de sus propias aspiraciones, el desarrollo no podrá nunca ser apropiadamente sostenible”.

El desarrollo sostenible debe ser:

- Económicamente factible.

¹⁶ A juicio de Francisco Rato, Director Gerente del Fondo Monetario Internacional -FMI “una de las trabas más importantes de un sistema Tributario ‘muy malo’ son países, en los que los que menos tienen pagan relativamente más al Estado que los ricos, lo que **perpetúa la extrema desigualdad de la región**”.

¹⁷ Gro Harlem Brundtland fue la presidenta de la Comisión.

- Socialmente justo.
- Culturalmente pertinente.
- Ecológicamente sustentable.
- Metodológicamente incluyente y participativo.

El desarrollo sostenible está en el centro de la transformación y está redefiniendo las fronteras entre lo posible y lo deseable. Los centros educativos deben preguntarse -al inicio del milenio- sobre cómo cambiar el rumbo de la educación para responder a los retos del desarrollo sostenible. ¿No es acaso, el desarrollo sostenible ambiental, social, económico, político y cultural el eje y objetivo para difundir el carácter y misión de la reforma de la educación?

Educación en y desde el desarrollo sostenible, pone a la educación al servicio de las personas y la sociedad y la sitúa como defensora de los empobrecidos y como voz de alerta para la conciencia social.

La dimensión ética del Evangelio presente en los idearios lasallistas, debe traducirse en un compromiso en favor de la vida en todas sus manifestaciones.

De allí que la **educación lasallista** tiene dimensiones de un proyecto social pues busca revertir la injusticia social, dando oportunidades de superación a aquellos que no pueden asistir a la escuela y a quienes trabajan para poder asistir a ella. Propone el desarrollo de las capacidades necesarias para lograr el desarrollo.

En este campo los lasallistas del continente, concretamente estamos llamados a:

- Superar la exclusión y la pobreza de las mayorías populares y comprometernos con el cambio hacia una sociedad más incluyente.
- Revisar nuestro estilo de vida comunitario y profesional, nuestro manejo de la economía y las opciones reales del discurso que hacemos. Es un imperativo que La Salle de América Latina y el Caribe pueda ser signo de una profunda economía de comunión al servicio directo de los pobres.
- Apoyar la refundación de la escuela lasallista con proyectos proféticos transformadores e innovadores.

- Organizar un voluntariado solidario.
- Crear conciencia de los efectos que provoca la globalización, a través de procesos y proyectos que tengan como eje el desarrollo humanizante para una sociedad sustentable que permitan enfrentar los efectos negativos de la globalización y generar alternativas para responder a la globalización.
- Formar en y para el desarrollo sostenible.
- Coadyuvar a la formulación de una estrategia de democracia y de desarrollo sostenible que reconozca y aproveche las concepciones indígenas del continente:

“Si queremos hacernos ricos y acumular... es inútil que pidamos consejo a los indígenas... pero si queremos ser felices, unir al ser humano con lo divino, integrar persona y naturaleza, compatibilizar el trabajo con el ocio, armonizar las relaciones intergeneracionales... entonces hablemos con ellos.” Leonardo Boff.

2.5. Una educación en y desde el respeto de los derechos humanos.

“Una de las situaciones más trágicas por las que la humanidad, en su conjunto debe sentir tanto dolor como vergüenza, es que hemos construido un mundo en el que la mayoría de los pobres son niños/as. Y lo que es aún más grave, en el que la mayoría de niños son pobres”. Manfred Max Neef.

La pobreza -en América Latina y El Caribe- tiene con mucha frecuencia cara de niñez: niños y niñas de la calle, trabajo infantil, niños y niñas soldados o víctimas de guerra, niñez desplazada, secuestrada, abusada o desnutrida...

Como hemos podido comprobar en el primer capítulo, en América Latina se continúan violando los derechos humanos de la población, especialmente de la niñez, la juventud, las mujeres, las personas discapacitadas y los de los pueblos indígenas.

En casi todos los países latinoamericanos -signatarios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por la ONU- tales derechos, por más que figuren en la letra de la ley, continúan siendo no respetados. Hay torturas a los prisioneros, censura a la prensa, invasión de la privacidad personal, discrimi-

nación racial y social, problemas de inseguridad y violencia tan presentes en el cotidiano vivir. No aseguran el derecho a vivir mejor y se elimina el derecho a soñar con una sociedad mejor. Y como dice Galeano: “El derecho de soñar no figura en los treinta derechos humanos que las Naciones Unidas proclamaron en 1948. Pero si no fuera por él, y por las aguas que da de beber, los demás derechos se morirían de sed”.

La educación latinoamericana, con frecuencia no respeta los derechos humanos.

“La extorsión, el insulto, la amenaza, el coscorrón, la bofetada, la paliza, el azote, el cuarto oscuro, la ducha helada, el ayuno obligatorio, la comida obligatoria, la prohibición de salir, la prohibición de decir lo que piensa, la prohibición de decir lo que sienta, y la humillación pública, son algunos de los métodos de penitencia y tortura tradicionales en la vida de la familia y la escuela. Para castigo de la desobediencia y escarmiento de la libertad, la tradición familiar y escolar perpetúa una cultura del terror que humilla a la mujer, enseña a los hijos y a los alumnos a mentir y contagia la peste del miedo. Los derechos humanos tendrían que empezar por la casa y por la escuela...”¹⁸

En América Latina y el Caribe se acostumbra decir que, en las escuelas, la pedagogía se distingue entre el método Piaget y el método Pinochet. Eso significa que los métodos de enseñanza no siempre son verdaderamente pedagógicos.

A menudo la enseñanza es represiva, inhibe potencialidades, reprime la creatividad y convierte al educando en temeroso frente a la realidad de la vida. Esto ocurre en una sociedad que pretende -al menos teóricamente- asegurar el respeto a los derechos humanos. En principio, ellos deben ser impuestos por la fuerza de la ley. Más eso no basta, como demuestra la experiencia.

Educar en y desde el respeto a los derechos humanos hace que la educación se centre en los problemas fundamentales de las personas y la sociedad. Y que los educadores dejemos “la neutralidad política que nos convierte en instrumentos fácilmente manejables por los detentadores del poder político. La preservación del

¹⁸ Adaptado de Eduardo Galeano.

status, la transmisión de los valores burgueses se lleva a cabo gracias a la actitud acrítica y conformista de muchos educadores¹⁹”.

La escuela lasallista promueve el conocimiento y respeto de los derechos humanos porque el aspecto objetivo de una legislación que los garantiza, debe ser complementado con una educación en y desde los derechos humanos a modo de convertirlos en un consenso cultural enraizado en el sentir, en el pensar y en el actuar de las personas²⁰.

Algunos desafíos pedagógicos para educar en y desde los derechos humanos:

- Hablar de derechos humanos y derechos de los pueblos se torna un presupuesto básico de una educación que apunte a modificar las relaciones entre personas y grupos, dentro de una ética de tolerancia y de respeto a lo diferente.
- Los derechos grupales, étnicos y colectivos deben estar en armonía con los derechos individuales, de tal modo que la defensa de éstos represente una consolidación de aquéllos.
- No confundir derechos con privilegios: ¿O seremos capaces de admitir el derecho del sereno a incomodar de madrugada el sueño de todos los moradores de la calle; el derecho del hacendado de ampliar sus tierras hacia el interior de una reserva indígena; y el derecho de una nación a imponer su modelo económico a todo un continente?

En este campo los lasallistas latinoamericanos estamos llamados a:

- Generar procesos que permitan crear conciencia sobre las situaciones de las víctimas de la injusticia, la violencia, el abuso y la explotación, especialmente de la niñez y la juventud.
- Impulsar procesos y proyectos que tengan como eje la defensa de los derechos de la niñez y de la juventud.
- Desarrollar planes de formación, en todos los niveles.

¹⁹ Francisco Gutiérrez, Conferencia: “La Educación como praxis política”, Guatemala 2000.

²⁰ Cf. Frei Betto, ALAI, 2002.

- Desarrollar acciones y programas de denuncia y participación en la defensa contra las injusticias.
- Revisar nuestras prácticas, idearios, reglamentos, formas de organización, manuales de convivencia... a la luz de los derechos humanos.
- Educar a personas y grupos en una actitud que las haga sentir, pensar y actuar según el pleno respeto a los derechos humanos y a los derechos de los pueblos.

Finalmente educar en y desde los derechos humanos nos hace tomar partido frente a la realidad social, nos exige no quedar indiferente ante la justicia atropellada, la libertad conculcada, los derechos humanos violados, el trabajador explotado. Tomar partido por la justicia, la libertad, la democracia, la ética, el bien común.

The Latin American Lasallian
Regional Education Project
- PERLA -



“Ante la situación de desesperanza que viven los niños y jóvenes en nuestro Continente, soñamos ser una Región de la Esperanza. Apasionados por el proyecto del Reino del Padre, seducidos por Jesucristo e impulsados por el Espíritu, nos comprometemos a construir una RELAL al servicio educativo de los pobres para que juntos y por asociación, Seglares y Hermanos, respondamos a las urgencias educativas del siglo XXI, a través de la construcción e implementación de un Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano -PERLA- que unifique los criterios para las acciones de las diferentes comunidades educativas de América Latina y el Caribe.”

Oswaldo Guayasamín

3.1. Antecedentes del PERLA.

La Octava Asamblea de la RELAL²¹...

El 43º Capítulo General retomó con claridad y radicalidad la opción por los pobres. Resulta obvio que el trabajo educativo con los pobres tiene hoy características particulares que lo diferencian de lo hecho en el pasado. La economía globalizada y el modelo neoliberal han producido una nueva categoría de pobres: los excluidos. De allí que este Capítulo nos pide responder a esta situación para que se logren globalizar las oportunidades para todos y la integración de los excluidos al tren de la historia.

La Octava Asamblea de la RELAL -en febrero del año 2001- retoma la opción preferencial del Capítulo General. Y se atreve -con prospectiva- a formular una proclama en torno a la “**Región que queremos**” para los próximos años, primeros de este milenio.

Esta Asamblea parte del **reconocimiento de la sentida situación de desesperanza de la juventud** y del imperativo de refrendar la **consagración** de los lasallistas del Continente para, desde allí, descubrir la necesidad de trabajar en un proyecto educativo común que caracterice e identifique nuestro trabajo en la región, que nos dé unidad en el desarrollo de nuestro ministerio educativo, y que nos facilite la interdependencia.

Desde el inicio se tuvo conciencia de que las opciones del Instituto por la **Asociación**, la **Interdependencia**, y el **Servicio a los pobres y excluidos** exigen de nosotros un proyecto educativo que nos permita apuntar en la misma dirección. Las iluminaciones presentadas en esta Asamblea -por los Hermanos Álvaro Rodríguez y Miguel Campos- ofrecieron elementos fundamentales que se constituyeron como punto de partida para el PERLA. Por su parte el Hno. Jardelino Menegat -Regional- en su intervención, al inicio de la Asamblea, presentó valerosamente la necesidad de dar un paso en la **interdependencia** y mencionó que la existencia en la Región de algunas “obras muy significativas” - tanto por la calidad de su acompañamiento, como por la audacia de su misión entre los más pobres- es como un signo de los tiem-

²¹ Cf. Gómez, Carlos, Reflexiones en torno al Proyecto Educativo Regional, Bogotá, 2001.

pos. Estas obras, indicó, serán de alguna manera, las primeras llamadas a cristalizar el Proyecto Educativo de la Región.

Inicio del Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano -PERLA-

La Conferencia de Visitadores -CLAV- mandatada por la Asamblea General de la RELAL, creó el Equipo Regional de Misión Educativa -formado por seglares y hermanos²²- con el fin de animar la formulación participativa y la puesta en marcha del Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano PERLA.

Esta asamblea entendió el PERLA como expresión del seguimiento de Jesús en América Latina y como medio principal para vivir la asociación en el Continente. Lo entendió también como un proyecto unificador de criterios para la acción de las diferentes comunidades educativas de América Latina y el Caribe. Como un marco de referencia común para nuestros Distritos y para el desarrollo del ministerio educativo lasallista en la región. Y como respuesta articuladora a las urgencias educativas ya mencionadas.

El PERLA fue definido desde el inicio como “un compromiso personal y comunitario desde la fe y hecho realidad en una propuesta sistemática de transformación de la realidad educativa y social de América Latina y el Caribe”.

Para iniciar el proceso se realizaron reuniones subregionales (México, Bogotá y Porto Alegre) logrando así una primera aproximación a la construcción de un Proyecto Educativo para toda la región. El aporte de esos encuentros fue el punto de partida del proceso y de un movimiento latinoamericano.

Un año después, el Equipo Regional de Misión, tomando en cuenta información llegada de todo el continente, ofrece la primera versión del PERLA y la somete a la opinión y aportes de los lasallistas de toda la región.

²² Han sido miembros del Equipo Regional de Misión Educativa: Carlos Jamade, Rodolfo Vivanco, Arcadio Bolívar Salvador Valle, Jardelino Menegat, Oscar Ibarra Russi, José Antonio Vargas, Carlos David Domínguez, Julio Cortabitarte, José David Berbesí, María Elena Proner, Sandra Eugenia Posada, Santiago Amurrio, Beatriz Gómez, Myriam Camilo, Edgar Nicodem, Antonio Boza, Juan Carlos Maldonado, Luis Enrique Ruiz, Javier Castagnola, Carlos Gómez y Oscar Azmitia.

En ella el PERLA se define como la expresión del sueño latinoamericano sobre el ministerio educativo de los lasallistas que -constituido en su eje central-:

- Convoca a un proceso continuo de reflexión-acción,
- Unifica y da sentido al quehacer educativo,
- Articula los nuevos “proyectos -Islas de Creatividad” que surgen en los Distritos como respuesta a los desafíos de la realidad,
- Da coherencia a todos los programas de formación de los Seglares y Hermanos,
- Confiere identidad a la misión en el Continente,
- Propone nuevas obras al servicio educativo de los pobres,
- Inspira los proyectos locales de toda obra lasallista,
- Ofrece espacios de interdependencia entre nuestros distritos y países, y
- Genera los temas a investigar y reflexionar por las instancias generadoras de pensamiento.

Desde el inicio el Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano -PERLA- fue un llamado a ampliar y renovar la energía participativa de los lasallistas del continente para responder a la situación de América Latina y El Caribe y a sus urgencias educativas.

Y también, desde el inicio buscó reconocer a las nuevas circunstancias de la pobreza y a la pobreza misma como el motivo central desde donde invocar las respuestas creativas y generosas que el Señor de la Historia espera que los lasallistas demos en concordancia con la inspiración fundacional que nos anima.

El balance y camino recorrido por el PERLA da cuenta de numerosas reuniones y eventos en el interior de cada uno de los Distritos latinoamericanos y a nivel Regional. Un buen número de escuelas, colegios e instituciones de enseñanza superior, lo mismo que obras educativas no formales a nuestro cargo, tomaron como referente el PERLA y lo hicieron suyo.

Tal hecho ha permitido observar la redefinición de acciones en algunos casos, el ensanchamiento de los márgenes de maniobra en otros y, paso a paso, la emergencia de obras educativas con fisonomías completamente enriquecidas o distintas a las existen-

tes, con la inclusión del espíritu inspirador del proyecto como esfuerzo por recorrer el camino que conduce a los pobres.

Hacer que el cambio del lugar social de nuestras comunidades educativas sea la condición para descubrir los significados de las nuevas pobrezas de nuestro tiempo y que el mérito de nuestras acciones apunte a algunas de sus causas más profundas, desde nuestra misión educativa, es asimismo un proceso de mayores implicancias colectivas en donde tanto Hermanos como Asociados y Seglares estamos construyendo el futuro rostro del Instituto en la región latinoamericana.

La articulación del PERLA...

El PERLA fue articulado a partir de cinco grandes criterios:

1. **Audacia**, para buscar las soluciones a las urgencias educativas.
2. **Atención preferencial a los grupos más excluidos** de la región.
3. **Profetismo** para la opción preferencial y evangélica por las y los empobrecidos y para la creación de proyectos transformadores.
4. **Realismo**, en su respuesta a desafíos y necesidades reales de la región latinoamericana.
5. **Generador de un movimiento** latinoamericano y del Caribe desde abajo y desde adentro.

El PERLA como movimiento.

El involucramiento de muchísimos lasallistas latinoamericanos ha permitido construir un proceso participativo. Un Movimiento que busca cambiar la faz con que los lasallistas en América Latina y El Caribe queremos ser reconocidos. Un movimiento que busca recuperar y mantener el fuego colectivo.

Un movimiento articulador de múltiples reflexiones y acciones que hoy ya se ejecutan y pretende mantenerse como un eje referencial de las que se encuentran pendientes.

Se tiene claro que el PERLA es un proceso y como tal será susceptible de ser mejorado, actualizado y consolidado con la reflexión que continuamente generan nuestras prácticas.

El PERLA en el contexto de la Asociación...

El acontecimiento fundacional que une al Instituto de hoy con sus orígenes, ocurrió el 6 de junio de 1694, cuando Juan Bautista De La Salle y doce de sus compañeros se asociaron para consagrar su vida -sin ánimo de volverse atrás- a la educación cristiana de las niñas y los niños empobrecidos.

Recordando este acontecimiento es que el PERLA fue relanzado en el contexto del Encuentro de “Asociados para el servicio Educativo de los Pobres” realizado en Conocoto, Ecuador. Este encuentro fue un momento muy importante de reflexión sobre el significado de la Asociación en América Latina y el Caribe; allí el PERLA fue asumido como compromiso de los Lasallistas en la nueva perspectiva de la Misión en clave de asociación.

Nuevo impulso para el PERLA...

El PERLA recibe un nuevo impulso en la Asamblea de RELAL celebrada en Fusagasuga, Colombia en el 2004. Allí se reafirma la idea que no debe ser un “documento terminado”, sino que debe ayudar a ponernos en marcha y en camino.

En Fusagasuga se expresó con claridad que no se trata sólo de ver con satisfacción los logros del pasado, sino de ver hacia el futuro incorporando nuevas visiones, nuevas respuestas a los desafíos que la cambiante realidad latinoamericana y mundial van nos van planteando.

Esta Asamblea mencionó los siguientes desafíos:

- Responder a las necesidades de la niñez y de la juventud empobrecidas en un continente que es estructuralmente injusto.
- Generar procesos y espacios que hagan viable la Asociación para la misión en el servicio educativo de los pobres.
- Construir participativamente el horizonte pedagógico evangelizador común de la región.

Estos desafíos son urgentes, nos implican directamente y nos lanzan a la acción, porque como afirmó el Hno. Álvaro: “Debemos tener misericordia solidaria, la cual implica dejarnos afectar por los sufrimientos de los demás, actuar contra los sufrimientos evi-

tables y asumir la tarea de encontrar caminos de esperanza y de transformación²³.”

3.2. Los ejes fundamentales del PERLA.

El Anuncio Explícito del Evangelio...

El Anuncio Explícito del Evangelio ha sido una dimensión fundamental del PERLA y su eje transversal, “La esencia y razón de ser la educación cristiana es el anuncio de Jesucristo. Desde las épocas de la fundación del Instituto, el Fundador y los primeros Hermanos hicieron de la escuela un medio para la evangelización. La Catequesis se constituyó hace desde los inicios en el principal ministerio de los Hermanos y, hoy, por razón de la evolución del Instituto también lo es de los lasallistas comprometidos en la misión. En América Latina, quizás porque creemos que es un continente cristiano, no hemos puesto el tema como fundamental. En ocasiones, nos contentamos con dar clases de ética de inspiración cristiana o utilizar el lenguaje religioso en nuestras instituciones lo que toca más a la forma que al fondo de las cosas. Pienso que es preciso volver a insistir en la predicación del “kerigma” porque, en el fondo, la Nueva Evangelización pasa por volver a anunciar a Jesucristo y su mensaje liberador, pero anunciando la Buena Nueva de la Salvación. No se trata, como expresa Juan Paulo II, de reevangelización, sino de una Nueva Evangelización, nueva en sus métodos, nueva en su ardor, y nueva en su expresión.²⁴”

El PERLA se propone transversalizar el anuncio explícito del Evangelio en todo su accionar para promover el ‘despertar’ y la educación de la fe, de tal manera que ésta se conecte con la cultura de los niños y jóvenes de la América Latina del siglo XXI.

Por otra parte, el PERLA tiene a su base tres ejes fundamentales que, en su conjunto, dan una intensidad mayor al proyecto que se construye:

Eje teológico-pastoral.

Este eje se expresa en las siguientes dimensiones:

²³ Hno. Álvaro Rodríguez, III Congreso de UMAEL, México 2003.

²⁴ Carlos Gómez, Reflexiones en torno al Proyecto Educativo Regional, Bogotá, 2001.

- Una **teología de la encarnación**, que encuentra en la opción de Jesús su punto de partida; *“El espíritu del Señor me ha ungido para dar la buena noticia a los pobres”* (Lc. 4,18).
- Una **eclesiología de comunión**, por la que nos reconocemos Pueblo de Dios (Concilio Vaticano II y documentos del Episcopado Latinoamericano: Puebla y Medellín) en el que cada persona ha sido convocada a participar en el proyecto de las bienaventuranzas (Teología del bautismo).
- Una **espiritualidad apostólica**, orientada al compromiso, a la maduración de la experiencia cristiana entendida como vocación al servicio (pastoral vocacional y juvenil y ministerios laicales).

Eje antropológico-pedagógico.

Las dimensiones de este eje son las siguientes:

- Un **proceso humanizante, liberador y transformador**, y como tal centrado en la persona y su dignidad como hijo de Dios y hermano del cosmos; llamado a participar y construir desde la convivencia social armónica la nueva civilización del amor. Aquí se enfatiza en la centralidad de la persona, en el derecho a participar y vivir en una sociedad democrática y en el respeto a los derechos de la niñez y la juventud.
- Un **proceso evangelizador y profético** que anuncia, denuncia, consuela, reconcilia y celebra la fraternidad de hombres y mujeres y del cosmos.

Eje sociológico cultural.

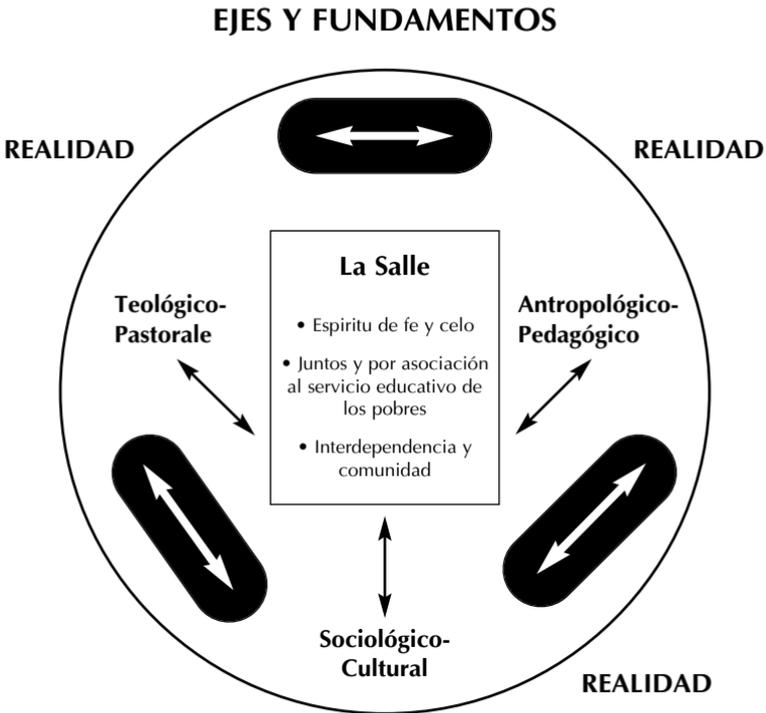
Este eje se expresa en las siguientes dimensiones:

- **Protagonismo de los sujetos** en todos los procesos y proyectos, lo que nos lleva a considerar al educador como agente transformador de la realidad y a comprometernos en su dignificación. Aquí se enfatiza en la formación, en la igualdad de oportunidades y en la equidad de género.
- **Procesos sociales y culturales** que nos exigen vivir auténticos procesos interculturales desde el respeto, valoración, fomento y en ocasiones defensa de las culturas locales, en un contexto de una convivencia basada en la interculturalidad; prestar atención a las políticas culturales y a los pro-

cesos de globalización y sensibilizarnos de la importancia de la armonía ecológica.

- **Democracia** entendida como promoción de una cultura de la paz y la justicia para la que hay que educarnos y educar en una nueva ciudadanía, para una economía solidaria y un desarrollo sustentable. Aquí se enfatiza en la formación en y para la economía solidaria del desarrollo sustentable.
- **Ecumenismo - Diálogo interreligioso** que nos compromete en la formación en y para el respeto, la apertura y la inclusión ante la diferencia (otras confesiones de fe, niños de la calle, ancianos, culturas indígenas etc.).

El siguiente gráfico sintetiza esta visión:



La realidad como contexto, La Salle en el centro asegurando su espíritu y los tres ejes conjugándose para dar coherencia al Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano -PERLA-.

4

Los Programas del Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano - PERLA -



“Es claro que la experiencia vivida en su tiempo por Juan Bautista de la Salle no ofrece ninguna solución para la vida del Instituto hoy... no lo tomo como un modelo que se deba reproducir, sino más bien como testigo del Espíritu; Juan Bautista de la Salle no es para mí un oráculo sino un profeta del Espíritu, el fundador no es una coartada, y menos aún una coyunda que nos dispense de inventar, sino un compañero de viaje por los caminos del Espíritu que es necesario trazar y discernir”

Michael Sauvage, *Lasalliana* 41-3-c 175

El planificar y caminar colectivamente nos ha permitido mirar con más claridad e intensidad hacia donde ir y cómo evitar duplicar esfuerzos. El PERLA nos convocó a un proceso continuo de reflexión-acción que ha dado más sentido a nuestro quehacer educativo.

El PERLA nos ha dado la oportunidad de pasar del discurso educativo al pedagógico, de la teoría a la práctica, de los idearios a la realidad. Nos ha permitido anticiparnos a los acontecimientos, a prefigurar los posibles escenarios y la viabilidad de nuestras propuestas. Nos ha ayudado a hacer profesión de audacia y profecía y a lanzarnos sin miedo. Nos ha hecho completar el “atrévete a saber” de Horacio, con el “atrévete a actuar cuando sabes”.

El riesgo sin conocimiento es peligroso, pero el conocimiento sin riesgo es inútil. Arriesgarse significa ir más allá de lo visible, guiarse por una proyección razonable de la realidad. La prospectiva constituye hoy un componente indisoluble del cambio.

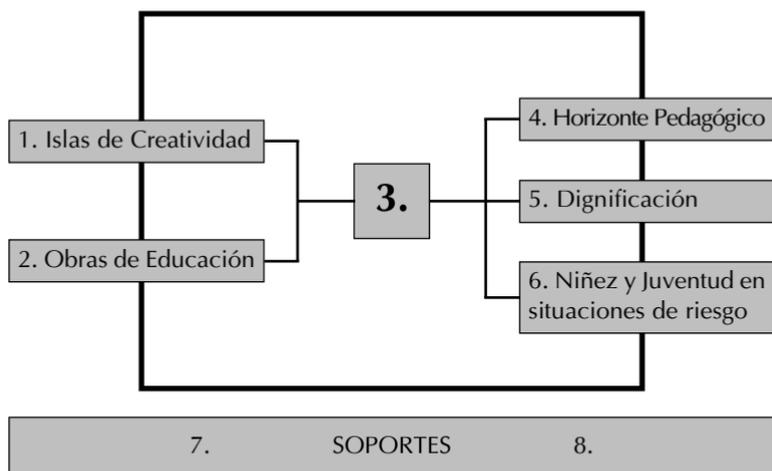
Los seis programas del PERLA quieren responder al compromiso de transformación permanente de la educación lasallista en la región. Ellos expresan los caminos por donde queremos transitar para llevar la impronta de nuestras intenciones como respuesta a las urgencias educativas de la región.

Estos programas son²⁵:

- Islas de Creatividad.
- Obras de Educación Formal y No Formal.
- Universidades y Centros de Educación Superior.
- Atención a la Niñez y Juventud en situación de riesgo.
- Construcción del Horizonte Pedagógico Lasallista.
- Dignificación del Magisterio.

El siguiente gráfico da una idea global de los mismos:

²⁵ Una descripción operativa de estos proyectos se encuentra en el anexo Plan Operativo PERLA 2004-2005.



Presento a continuación una descripción de cada uno de los seis programas y sus dos soportes.

4.1. Islas de Creatividad.

“La mejor forma de honrar y ser fieles al espíritu de De La Salle no es tanto conservando las obras educativas que hemos heredado sino respondiendo con creatividad y audacia a las necesidades educativas que el mundo de hoy nos presenta.” H. Álvaro Rodríguez E., AIUL, Barcelona 2004.

El Hno. Álvaro expresó a la Asamblea de la RELAL que “para una refundación de nuestra vida -sin dejar de hacer esfuerzos por la renovación total de todas nuestras comunidades y obras- deberíamos facilitar, en cada Distrito, la existencia de una o más **comunidades y obras** que fueran como **“islas de creatividad”** (Joe Holland), experiencias piloto que puedan ir abriendo caminos de futuro”.

Es una realidad que en la región siempre han existido Islas de Creatividad, algunas poco conocidas, otras de reciente aparición, pero todas ellas responden a la actualización de nuestro carisma, a la refundación de nuestra vida, y a al espíritu de la Asociación para el Servicio Educativo de los Pobres.

En el mes de mayo del 2003, en Guatemala, se compartieron 34 experiencias de alternativas nuevas de la misión lasallistas. Sin

duda, fue un derroche de creatividad y de inspiraciones del Espíritu. Es difícil buscar una caracterización para agruparlas; pero en líneas generales, se podría decir que algunas experiencias enfatizan temas como la etnoeducación (indígenas, comunidad afroamericanas) y sus metodologías particulares (escuelas, radio-difusión, espacios educativos formales y no formales, etc.); otras son proyectos novedosos llevados a cabo en la escuela formal (derechos de la niñez, sensibilización y justicia social); algunas son escuelas formales o no formales para atención de los más pobres (barriadas marginadas, inmigrantes, excluidos sociales), mientras que otras enfatizan la educación popular (pedagogía liberadora y sus metodologías); algunas se dirigen a la atención y formación de maestros en áreas difíciles sea por las condiciones sociales, el poco apoyo gubernamental o eclesial, o en lugares apartados y de difícil acceso; otras -finalmente- enfatizan el voluntariado misionero.

Pese a la variedad, todas tienen la intencionalidad de servir a los pobres y promover la justicia social. Algunas islas de creatividad se ven desafiadas por varios factores: necesidad de profundizar en el proyecto político pedagógico de las experiencias, carencia de financiamiento estable, pocas estrategias de sostenibilidad y poca continuidad del personal, entre otros.

Compartir estas experiencias y proyectos ha sido una fuente de inspiración para nuestros Distritos y, además, ha ofrecido la posibilidad de crear nuevos proyectos.

Para continuar desarrollando este programa el PERLA propone:

- Sistematizar y conceptualizar pedagógicamente las Islas de Creatividad en vistas a la construcción y actualización de la pedagogía lasallista para el siglo XXI en América Latina y el Caribe.
- Socializar, a través de publicaciones y otros medios, estas experiencias y la pedagogía lasallista en América Latina, de cara al siglo XXI.
- Diseñar, convocar y realizar encuentros de formación para el personal de las islas de creatividad.
- Diseñar, implementar y evaluar un sistema de comunicación inter-islas de creatividad a fin de retroalimentar y enriquecer las experiencias que se tienen.

4.2. Obras de Educación formal y no formal.

“No debemos pronunciar el nombre de La Salle en vano” (José Pablo Basterrechea).

“Lo hacemos cuando lo convertimos en un objeto de museo o lo reducimos a un recuerdo del tiempo en que fuimos estudiantes y que siempre, como dice el poeta español Jorge Manrique, fue mejor. Lo hacemos cuando el presente es sólo ocasión para celebraciones festivas o para proyectos que giran en torno a nuestros propios intereses. No pronunciamos el nombre de la Salle en vano, cuando mirando al futuro, los valores lasallistas aprendidos en el aula de una escuela, nos inspiran servicios concretos a favor de los niños, los jóvenes, los pobres, la fraternidad, la paz y la unidad de la familia humana.” (Hno. Álvaro, III Congreso UMAEL, México, 2003).

Con este segundo programa el PERLA pretende incluir a todas y a todos los lasallistas del Continente, independientemente de dónde estén. La opción por los pobres y la promoción de la justicia nos conciernen a todos y no sólo a quienes sirven y trabajan en Islas de Creatividad.

Hay que reconocer que con el lanzamiento del PERLA, algunas obras de educación formal han ido avanzando en aspectos como los siguientes:

- Un número creciente de seglares se han identificado aún más con el proyecto lasallista.
- Se ha generado una revisión de los Proyectos Educativos en muchas obras lasallistas.
- Se han ido formulando experiencias de escuelas en pastoral para integrar plenamente a la pastoral en la vida del centro educativo.
- Un mayor número de Hermanos ha manifestado una actitud de mayor apertura al tema de la asociación.
- Se ha dado una gradual toma de conciencia en la defensa de la niñez y en algunos casos se han elaborado planes y programas de formación en Derechos de la niñez y juventud en las obras lasallistas del continente.
- Se han favorecido e iniciado procesos más participativos de construcción colectiva en la región y se han conformado redes donde se intercambian experiencias educativas.

- Se han incorporado nuevas tecnologías, junto con una reflexión sobre el uso ético de las mismas.
- Se han iniciado programas de formación para los docentes, algunos de ellos con acreditación universitaria.

Algunas de las limitaciones de las obras de educación y no formal son las siguientes:

- Persiste, en algunas obras de educación formal y no formal, cierta resistencia al cambio. Hay estructuras que cuesta que sean renovadas y puestas en la perspectiva que señala el PERLA
- Falta mayor trabajo en temas urgentes: Derechos Humanos, desarrollo sostenible, etc.
- No se logra plenamente el compromiso cristiano de los jóvenes y la vivencia de la solidaridad.

Este programa nos ayudará a hacer realidad la profunda idea del Hno. Álvaro en cuanto a que “La mejor manera de honrar y ser fieles al espíritu de De La Salle no es tanto conservando las obras educativas que hemos heredado, sino respondiendo con creatividad y audacia a las necesidades educativas que el mundo de hoy nos presenta” (AIUL, Barcelona, 2004).

Para continuar desarrollando este programa, el PERLA propone:

- Establecer programas de estudio -dirigidos a directivos y docentes- para profundizar en la dimensión ética y política de la educación tendiente a la transformación de las obras.
- Evaluar la pastoral de cada distrito y sus obras para responder a las necesidades de la evangelización de la niñez y la juventud de hoy y promover la escuela en pastoral.
- Continuar con la reflexión en torno a las urgencias educativas trabajando una por año: democratización del conocimiento, nuevas tecnologías, educación de calidad, educación en y desde los derechos humanos y el desarrollo sostenible; tomando como ejes transversales el anuncio explícito del evangelio y la cultura como lugar de acogida del anuncio.
- Aportar a la construcción del horizonte pedagógico pastoral lasallista.

El apoyo de los encargados de educación de cada uno de los distritos es fundamental en este programa.

4.3. Universidades y centros de educación superior.

“El crecimiento sin precedentes en la historia del Instituto de las universidades lasalianas en casi todas las Regiones del mundo es un signo de los tiempos que no podemos ignorar... Quisiera invitarles a vivir mirando hacia adelante, ciertamente sin olvidar sus raíces, para imaginar nuevas vías, para responder a los problemas de hoy, siendo creadores en sus iniciativas y ofreciendo a aquellos que van quedando fuera de los beneficios de la globalización que hoy vivimos, caminos nuevos, iniciativas estimulantes y alternativas capaces de dar sentido a sus vidas.” Hno. Álvaro, AIUL, Barcelona 2004.

El encuentro de los Hermanos Visitadores con las Instituciones de Educación Superior de la región fue muy importante en el proceso de construcción del PERLA. Quizás ésta haya sido la vez en la historia de la región en la que más fuerte se haya sentido la vinculación y responsabilidad de las universidades y centros de educación superior con el Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano -PERLA-.

En este encuentro se obtuvo claridad en torno a la necesidad de crear un pensamiento lasallista sobre la educación superior al servicio de los pobres y la promoción de la justicia; así como la certeza que la investigación de las universidades lasallistas puede y debe contribuir a mejorar la calidad de la educación lasallista en el continente y a aportar para la construcción del horizonte pedagógico pastoral.

En los últimos años podemos constatar que:

- Se ha dado un crecimiento sin par de las Universidades y Centros de Educación Superior en América Latina.
- Hay instituciones de educación superior que se han mostrado abiertas a la participación en las propuestas de la RELAL y del PERLA; y ha sido en ellas donde la reflexión del Proyecto Educativo Regional y sus implicaciones se ha dado con mayor profundidad.

- Existe una realidad ambivalente entre laicos-funcionarios y laicos participando en la dinamización de la vida universitaria bajo un esquema de Asociación.
- Si bien hay una estructura académica y recursos físicos que aseguran el tratamiento de la temática humana y cristiana -de manera ordenada y sistemática propiciando actividades de inserción y trabajo por los necesitados-, no siempre dichos procesos impactan en la vida del alumno. Y tampoco en el desarrollo de la comunidad universitaria que lleven al fomento de compromisos solidarios con las necesidades reales de los pobres.
- La pastoral universitaria se ha convertido -en muchas ocasiones- en administradora del rito sacramental.
- La Universidad Lasallista continúa -en bastantes casos- realizando academia de la Fe y no una real evangelización de la Cultura.

El PERLA parte de la idea que la propuesta lasallista universitaria no debe refugiarse en la academia neutra, en la ciencia que no sirve a nadie, pero termina sirviendo a quien la paga, o en la actividad docente que ignora el mundo que respira y sufre más allá de las aulas. Y de que lo que importa es que universidad lasallista tenga consciencia de la realidad y de su servicio a los más pobres y que propicie una alternativa al pensamiento único.

De allí que pretende impulsar en este programa lo siguiente:

- Continuar las jornadas con el personal de universidades y centros de educación superior para el conocimiento del PERLA.
- Diseñar un sistema de acreditación lasallista de calidad que parta de una revisión crítica de los sistemas de acreditación que se promueven hoy en América Latina y El Caribe.
- Diseñar e impulsar un Diplomado virtual en lasallismo.
- Realizar una investigación comparada sobre culturas juveniles en la región.
- Realizar una investigación sobre la situación de los derechos de la niñez en la región.

- Realizar una propuesta catequística y evangelizadora a la luz de los resultados de las investigaciones mencionadas, estableciendo una relación dialógica entre fe y cultura.

4.4. Atención a la niñez y juventud en situación de riesgo.

“Siempre me produjo curiosidad y hoy me procura complacida admiración, porque amo la vida, la capacidad de estos niños por salir adelante... Conozco decenas de niños, que con siete u ocho años desbordan cuidados sobre sus hermanitos más pequeños, los crían, los educan y hay que ver con qué destreza los llevan, a grupa de sus frágiles caderas. Con sus nueve años consiguen superar la atrofiada economía familiar vendiendo pañuelos en los semáforos... Ojalá llegue el día en que la conciencia moral de la gente acierte a levantar monumentos a los vendedores de pañuelos en los semáforos, a los alados y esforzados mensajeros adolescentes, a los repartidores de propaganda, recolectores de cartón y papel usado que, con sus economías sumergidas como corrientes de agua subterráneas, hacen reverdecer los huertos más humildes, evitando que la voracidad de algunos lo agote todo”. Martínez Reguera²⁶.

La situación de la niñez y juventud en América Latina ha cambiado poco. La pobreza sigue teniendo rostro de niño o niña. La niñez en situación de riesgo no es sólo la que anda vagando por las calles, también lo es la de millones de niños víctimas de sociedades fragmentadas, de familias rotas, de trabajos injustos o desproporcionados, de malos sistemas educativos y medios de comunicación alienantes.

El Instituto nunca ha olvidado su vinculación fundacional con los pobres, especialmente los niños y jóvenes. Esta preocupación, de alguna manera, debiera convertirse en corazón de la reflexión de la región en cuanto que constituye un fenómeno social doloroso y vergonzoso.

Podríamos decir que la defensa a los Derechos de los Niños ha estado siempre presente en nuestra historia, lo cual es cierto si por tal entendemos el haber tenido siempre escuelas para los niños

²⁶ Cachorros de nadie, Madrid, Ed. Popular, 179 y 180.

pobres. Pero, cuando el Hermano John Johnston sorprendió al Instituto con este tema, en el fondo estaba planteando la necesidad de asumirlo con nuevas interpretaciones, a la luz de la situación actual de la infancia, en los contextos de los diferentes países del mundo, y con una nueva inspiración carismática, tanto que puede ser un tema que haga ver y realizar de manera diferente el carisma educativo del ministerio educativo de los lasallistas. En su carta de Enero de 1999, el Hno. John nos puso de manifiesto que:

“... la situación de los niños pobres en el mundo actual es un escándalo inexplicable y que nuestro carisma lasaliano nos invita a ser solidarios con los niños desamparados, abandonados, marginados y explotados y que debe constituir un cometido especial de nuestra misión”.

El 43º. Capítulo General -en la Propuesta 14- recogió la trascendencia del tema y pidió que se incluyera como prioritario en los planes de acción para los próximos siete años. En otras palabras, el tema se ha constituido hoy en el espacio privilegiado para la vivencia del ministerio lasallista e, incluso, podríamos decir que todas nuestras instituciones y obras educativas tendrían que incluirlo como esencial.

Aunque ha habido experiencias novedosas -en la mayoría de casos aisladas- ellas siguen siendo la excepción de la regla en nuestra región.

Por ello el PERLA se propone en este proyecto:

- Realizar un diagnóstico de la situación de la niñez y juventud en la región, con el apoyo de nuestras Universidades y centros de educación superior.
- Llevar a cabo un discernimiento y definición de acciones, experiencias y proyectos -a nivel de distritos- de servicios educativos, en la línea de la educación popular; para que los jóvenes, niños y niñas en situación de riesgo social que se atienden recuperen la ilusión de vivir y su capacidad de soñar. Ello exigirá la formación de educadores en estas competencias.
- Buscar acercamientos y alianzas con otras instituciones y organizaciones que se han puesto al servicio de esa niñez y juventud en situación de riesgo.

4.5. Construcción del horizonte pedagógico-pastoral lasallista.

La Asamblea Regional visualizó la importancia de construir conjuntamente el Horizonte Pedagógico-Pastoral de la acción de los lasallistas en el Continente. Éste nos permitirá tener puntos de mira comunes, establecer parámetros para la reflexión y la acción, y aclarar las intencionalidades. No obstante, como horizonte, será siempre un ideal en construcción, el cual se va modificando en el proceso de construcción.

Se pretende que el Horizonte Pedagógico-Pastoral sea el gran marco que dé sentido e ilumine el camino de los demás proyectos del PERLA; es decir, que sea el fundamento filosófico, teológico y pedagógico desde donde se articula la dinámica educativa lasallista en América Latina.

No se trata de una camisa de fuerza para la región sino que -por el contrario- la libertad de iniciativas en cada distrito será el elemento cohesionador que dará orientación y significado a su construcción.

El Horizonte será producto de una producción colectiva y no el reflejo del pensamiento de tres o cuatro especialistas. Llevará la impronta y la huella de este momento latinoamericano pero recogerá a su vez la historia y la reflexión de lasallistas que en el pasado se han comprometido y han sido pioneros al abrazar misericordiosamente la realidad, justamente donde más duele, los pobres.

Este Horizonte pretende “recuperar esa búsqueda de sentido en lo cotidiano que ha caracterizado la obra de La Salle, esa capacidad de estar abierto a interrogarse y de buscar respuestas alternativas al devenir de la vida educativa en la que siempre se jugará la tensión entre lo que permanece invariable y lo que cambia, entre lo perentorio y lo innovador, entre ignorancia y conocimiento...”²⁷

El Horizonte²⁸:

- No pretenderá instalar la uniformidad sino la unidad.

²⁷ Horizonte Pedagógico de Argentina-Paraguay.

²⁸ Idem.

- No buscará separar sino interactuar con otros esfuerzos y textos institucionales y/o distritales.
- No anulará las experiencias singulares, sino que las recuperará y les dará nombre.
- No escribirá desde lo que “debería ser” sino de lo que “proyectamos”.
- No hará una reglamentación, sino un marco general que actuará como un dispositivo resignificador de lo ya hecho, lo que se está haciendo y lo por hacer en la línea de una acción pastoral pedagógica integrada a la manera de una síntesis que ya no admite el trabajarlas en paralelo.
- No será una propuesta para ser pensada por otros sino “con” otros.
- No dictaminará -como un ojo crítico- lo que se autoriza y lo que no, sino procurará una mirada que lee y posibilita buscar ángulos y perspectivas nuevas como formas de abordar la complejidad de un campo y la dificultad de sus permanentes desafíos.

Este Horizonte finalmente hará referencia al conjunto de significados compartidos en la región latinoamericana, pero también a tensiones, debates, ritos y patrones que operan en el interior de ella, entre los actores que allí conviven gran parte del día, durante cinco o seis días de la semana y durante muchas semanas del año y cómo esto se traduce en prácticas y vivencias en aulas, pasillos, recreos, reuniones, jornadas, convivencias...

Su **pretensión será** la de constituirse en **una guía** para ayudar a los lasallistas de la región en su quehacer, para orientar a la institución en su propio proyecto y para posibilitar a la comunidad educativa evaluar su pertenencia lasaliana.

4.6. Dignificación del magisterio para la transformación social.

Es un hecho que el Fundador se consagró más a la formación de los maestros que a la educación directa de los niños... Educación de los propios Hermanos como Maestros y educación de Maestros para el campo. Ambas iniciativas manifiestan una respuesta a una necesidad concreta a la problemática educativa de

su época. Expresan la actitud espiritual de nuestro Fundador siempre atento y dejándose impresionar por la realidad como lugar teológico de la presencia y llamada de Dios. El Fundador comprendió muy pronto que la educación espiritual de los Hermanos implicaba una atención a su formación profesional: no podrían “anunciar el Evangelio” por su ministerio sino en la medida en que fueran ministros competentes y calificados. El Fundador se preocupa, pues, de su preparación técnica (Sauvage y Campos, Anunciar el Evangelio a los pobres, p. 226).

Pocas profesiones han sido valoradas tan poco: las maestras y los maestros son acusados de perpetuar el sistema, de haberse quedado anclados en una metodología obsoleta, pero al mismo tiempo su profesión es una de las más mal pagadas y reconocidas. En muchos casos el maestro más que un servidor de la sociedad, es visto como un empleado de los padres de quienes educan y muchos ven en esta profesión una salida a la incapacidad por encontrar mejores oportunidades sociales y económicas.

En realidad ésta es una carga de la que el maestro es víctima, que pesa sobre el maestro, le resta sentido a su vocación y mina sus mejores intenciones. “Los maestros-as tienen el honor de ser, simultáneamente, el peor problema y la mejor solución en la educación”, afirma Michael Fullan.

Los lasallistas latinoamericanos reconocemos a las y los docentes como importantes protagonistas del cambio pues ellos encarnan el currículo y la pedagogía: sus creencias, saberes, valores, competencias y actuaciones son más definitorias sobre qué y cómo se enseña (y aprende) en el aula y en la institución escolar, que el currículo prescrito (el currículo-documento, el ideario).

Y estamos convencidos que la necesidad de formar maestros fue una prioridad para De La Salle y que esto parecía ser su objetivo pedagógico fundamental, tal y como lo indica el H. Pedro Chico.

La tarea por la dignificación del magisterio implica un largo camino y exigirá mucha imaginación.

Partiendo de la idea que la formación de las y los maestros es parte inherente de la fundación del Instituto y que la opción por el servicio educativo de los pobres será más coherente si se involucra a los maestros y a las maestras, **el PERLA se propone en este programa:**

- Iniciar un movimiento lasallista latinoamericano -en favor de la educación como bien público y de la dignificación del magisterio latinoamericano- que nos identifique en los próximos diez años.
- Elaborar un diagnóstico social, cultural y económico que dé cuenta cabal de la situación de la educación pública y del magisterio en nuestros países.
- Realizar un análisis comparativo del estado en que se encuentra la educación pública y el magisterio de la región.
- Dignificar la profesión del magisterio buscando hacer conciencia en la opinión pública y en las políticas educativas de la importancia de valorar esta vocación y como consecuencia mejorar sus condiciones pedagógicas y laborales.
- Buscar mecanismos que conduzcan al propósito de esta columna insoslayable y fundamental del PERLA. Sensibilización, concientización, publicaciones y alianzas con instituciones que luchan por la educación pública y la reivindicación del magisterio y con el magisterio, forman parte de estos mecanismos.

El PERLA nos ofrece la oportunidad de ser reconocidos en el continente por la defensa de la educación pública y, junto con muchos hombres y mujeres de buena voluntad en Latinoamérica y El Caribe, de promover la dignificación del magisterio.

Para llevar adelante estos seis programas el PERLA cuenta con dos proyectos de soporte:

a) La comunicación al servicio del PERLA.

En un proyecto educativo como el PERLA, la comunicación es de gran importancia para lograr el intercambio que favorezca la consecución de los programas y para contribuir al fortalecimiento de la familia lasallista latinoamericana.

El PERLA se propone, entre otras acciones, la creación de una plataforma comunicativa que permita el intercambio de doble vía entre hermanos, seglares y los diversos equipos, comunidades y obras.

b) SECOLA al servicio del PERLA.

La Fundación Servicio de Cooperación Educativa Latinoamericana -SÉCOLA- tiene la misión de dar el apoyo financiero que el PERLA necesite. Y lo hará desde la solidaridad de los lasallistas y de otras personas e instituciones.

SECOLA pretende lanzar campañas de solidaridad e implementar un observatorio de justicia y paz en torno al derecho a la educación de calidad de los niños y jóvenes en la región.

Los programas del PERLA apuntan hacia un nuevo paradigma...

Nuevo paradigma que se buscará diseñar en el Horizonte Pedagógico Pastoral. Nuevo paradigma en el que la educación se centrará en las experiencias de aprendizaje²⁹. Ellas:

1. **Son parte de la vida**, y ojalá de la vida cotidiana. El protagonismo de los participantes es un requerimiento pedagógico básico.
2. **Entran por los sentidos**, y ojalá por el mayor número de sentidos. Son experiencias sentidas. El desarrollo de la capacidad de sentir es otro requerimiento básico del aprendizaje.
3. **Son vividas gozosamente** y en un ambiente lúdico.
4. **Despiertan el interés y el arrastre**. Implican y “complican” a los educandos.
5. **Gestan, crean y recrean relaciones con el contexto**, el cual es uno de los puntos de partida.
6. **Dan cabida a implicaciones personales, comunitarias y sociales**.
7. **Ayudan a transformar la realidad**.
8. **Se conectan con la mente del aprendiente, a través de la meditación y de las pautas que conectan**.
9. **Se exponen a través de metáforas de interacción**, que es el único lenguaje capaz de acceder a la complejidad porque, como dice Bateson: “La metáfora es la vida misma.”
10. **Aprovechan los recursos tecnológicos para el desarrollo del ser**.

²⁹ Cf. Gutiérrez y Prado, Conferencia, Guatemala, 2005.

11. **Aportan espacios pedagógicos que canalizan experiencias de aprendizaje, a partir de la noción de territorio.** El territorio se define como una “unidad espacial compuesta de un tejido social propio, (con su historia y cultura propia), asentada en una base con recursos naturales particulares, que presenta ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y que está regida por instituciones y formas de organización también particulares”. (IICA 2002).

Los Programas del PERLA son un llamado a la refundación...

Si llevamos adelante los programas mencionados seremos más significativos y menos inocuos en el contexto sociopolítico donde hacemos presencia. “No podemos seguir teniendo posiciones políticas tan desteñidas si de por medio está la suerte de los pobres en un mundo en que a poca gente le importa su suerte. Dado que -como expresó el Hno. Álvaro Rodríguez- “nuestro Instituto nació en la frontera de una deshumanización” y, que hoy, asistimos perplejos a otro proceso de deshumanización con matices parecidos -aunque en contextos y realidades muy distintas al que dio origen a la fundación del Instituto- seguramente el PERLA sea el escenario donde podamos hacer realidad **la refundación**.³⁰”

Conclusión.

El PERLA es seguramente el proyecto de la RELAL que más coherencia y producción ha tenido. Y el de más alcance en el tiempo y en la cobertura.

El PERLA nos exige una actitud de cambio pues como ha escrito Esprú: “Sin tensión humana no hay mutación. Sin pasión... o compasión no habrá persistencia suficiente en la rebeldía. Los otrora comprometidos con el cambio se tornan dóciles. Y la imprescindible ‘conspiración civil’, como gusta llamarla Pedro Durán Farell, cesa prematuramente y se conforma a las cosas como son, renunciando a intentar que sean como deberían ser³¹”.

³⁰ Gómez, Carlos, Reflexiones en torno al Proyecto Educativo Regional, Bogotá, 2001.

³¹ Conferencia de Federico Mayor, Barcelona, 2003.

Si bien es cierto que puede parecer que hay vacío de ideologías, también es cierto que no hay, no debe, no puede haberlo, de ideas e ideales. Recuperemos el fuego colectivo de De La Salle y apostemos a la construcción de mejores personas y de una nueva sociedad más equitativa e incluyente. A la construcción de una educación que sea una conciencia crítica que esté removiendo constantemente nuestro hacer para responder a los “nuevos hijos e hijas de los pobres y los artesanos” de nuestra sociedad latinoamericana.

El PERLA quiere ser una llamada más del Espíritu para la transformación no sólo de nuestros corazones, sino de nuestras relaciones, estructuras y dinámicas educativas. Una fuerte llamada a construir el nuevo rostro del Instituto en América Latina.

El PERLA tiene un gran camino por delante, pero así son las cosas cuando se trata de la vida. Esto no es una desventaja, es un signo más de la vitalidad que tiene el instituto lasallista en la región. El futuro se abre para los lasallistas en América Latina como oportunidad para la imaginación y la creatividad. Entre éstas se esconden, de una manera sorprendente muchas oportunidades para la fidelidad al proyecto que un día el Espíritu confió a Juan Bautista De La Salle.

CUESTIONARIO FINAL

Para reflexionar y compartir

1. ¿Qué elementos de las dos primeras partes (Escenario y Urgencias Educativas), te han abierto los ojos? ¿Hay alguna realidad que desconocías y que te provoca interrogantes? Las propuestas para responder a las urgencias, ¿las ves viables y con perspectiva de éxito?
2. En la sección 4 se describen los seis programas del PERLA. Según la exposición que precede en el cuaderno, ¿cuáles privilegiarías más?
3. ¿Qué incorporarías en tu situación (centro educativo, misión o apostolado que desempeñas) de lo expuesto en este cuaderno? ¿Merecería la pena explorar alguna línea de acción?

Bibliografía

1. ALOP, *Declaración de Principios*, Bogotá, 2005.
2. Assmann, Hugo. *Placer y Ternura en la Educación*, Madrid, 2002.
3. Azmitia, O., *Urgencias Educativas en el Contexto del PERLA*, México 2004.
4. Azmitia, O., *Nuevas Tecnologías y Juventud*, conferencia en Managua, 2004.
5. Ballón y Valderrama, *América Latina, Balance de los últimos 10 años*, ALOP, Lima, 2005.
6. Betto, Frei, *Revista ALAI*, 2002.
7. Distrito de Argentina-Paraguay, *Horizonte Pedagógico Pastoral*.
8. Fleury, Sonia: *Política social, exclusión y equidad en América Latina en los 90*, Nueva Sociedad, No.156, Caracas, 1998.
9. Galeano, E., *Las Venas Abiertas de América Latina*.
10. Galeano, E., *El libro de los abrazos*.
11. García Márquez, G., *Discurso de Premio Nóbel en Estocolmo*.
12. Gómez, Carlos, *Reflexiones en torno al Proyecto Educativo Regional*, Bogotá, Colombia, 2001.
13. Gutiérrez, F, *Educación como praxis política*, Siglo XXI, Madrid, España.
14. Gutiérrez y Prieto, *Mediación Pedagógica*, Guatemala, 2004.
15. Gutiérrez y Prado, *Conferencia*, Guatemala, 2005.
16. Martínez Reguera, *Cachorros de nadie*, Ed. Popular, Madrid, España.
17. Mayor, Federico, *Conferencia*, Barcelona, 2003.
18. Mejía, Marco Raúl, *Conferencia*, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 2003.

19. Pellegrini Filho, A., *La BVS y la democratización del conocimiento y de la información en la salud*, conferencia OPS, 1999.
20. RELAL, *Proyecto Educativo Regional Lasallista Latino-americano*, Bogotá, Colombia, 2002.
21. RELAL, *Memorias de la VIII Asamblea*, 2001.
22. RELAL, *Memorias de la IX Asamblea*, Fusagasuga, Colombia, 2004.
23. Rodríguez, Álvaro., *El compromiso educativo internacional de los lasalianos*.
24. Rodríguez, Álvaro., III Congreso UMAEL, México, 2003.
25. Rodríguez, Álvaro., AIUL, Barcelona 2004.
26. Santos, Boaventura da Sousa: *A contrução multicultural da igualdade e da diferença*, VII Congreso Brasileño de Sociología, Río de Janeiro, 1995.
27. Sauvage, Michael, *Lasalliana* 41-3.
28. Sauvage, M. y Campos, M., *Anunciar el Evangelio a los pobres*.
29. Sonntag, Heinz y H.Valecillos: *El Estado en el capitalismo contemporáneo*, Siglo XXI editores, México 1977.
30. Torres, Rosa Maria, Conferencia, Quito, Ecuador, 2002.
31. UNICEF, *Calidad Educativa*.
32. Wodon Quentin T (editor): *Poverty and policy in Latin America and the Caribbean*, draft World Bank, Washington, 2000.
33. World Bank, *Education for All: From Jomtien to Dakar and Beyond*. Paper prepared by the World Bank for the World Education Forum in Dakar, Senegal Washington, D.C., 2000.

Índice

Introducción	5
1. América Latina y El Caribe escenario del PERLA	7
— América Latina, un telar multicultural...	9
— ALC en el nuevo contexto de la globalización.	9
— América Latina un continente empobrecido...	11
— Región con problemas de empleo...	11
— La región más desigual del planeta.	12
— Unos son más iguales que otros...	15
— Estados en crisis...	16
— Una sociedad civil no del todo articulada...	18
— Tan cerca de Estados Unidos y tan lejos de Dios...	18
— Una región cada vez más marginal para la Cooperación Internacional...	19
— La futura agenda latinoamericana.	20
— El desafío de desarrollar un modelo nuevo de desarrollo y de democracia...	20
— Unas palabras finales de esperanza...	24
2. Las Urgencias Educativas en la Reflexión Lasallista Latinoamericana	27
— 2.1. La Democratización del conocimiento.	30
— 2.2. El acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación.	33
— 2.3. Una educación de calidad.	37
— 2.4. Una educación en y desde la promoción del desarrollo humano sostenible.	41
— 2.5. Una educación en y desde el respeto de los derechos humanos.	44
3. El Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano - PERLA -	49

— 3.1. Antecedentes del PERLA.	51
— 3.2. Los ejes fundamentales del PERLA.	56
4. Los Programas del Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano - PERLA -	59
— 4.1. Islas de Creatividad.	62
— 4.2. Obras de Educación formal y no formal.	64
— 4.3. Universidades y centros de educación superior.	66
— 4.4. Atención a la niñez y juventud en situación de riesgo.	68
— 4.5. Construcción del horizonte pedagógico-pasto- ral lasallista.	70
— 4.6. Dignificación del magisterio para la transfor- mación social.	71
— Conclusión.	75
Bibliografía	77